

# Isla Negra 11/413

casa de poesía y literaturas

noviembre 2015 - (abril 2004) -  
suscripción gratuita.

Lanusei, Sardegnia, Italia  
Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO  
Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

Especial: Migrar/Éxodos/Exilios  
Dirección: Gabriel Impaglione.

[revistaislanegra@yahoo.es](mailto:revistaislanegra@yahoo.es) - <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar> - <http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

"Aquí soy extranjero porque nadie me entiende." -Ovidio

1

**Bertolt Brecht**

**Alemania – 1898 - 1956**

**Meditaciones sobre la duración del exilio**

1

No pongas ningún clavo en la pared,  
tira sobre una silla tu chaqueta.  
¿Vale la pena preocuparse para cuatro días?  
Mañana volverás.

No te molestes en regar el arbolito.  
¿Para qué vas a plantar otro árbol?  
Antes de que llegue a la altura de un escalón  
alegre partirás de aquí.

Cálate el gorro si te cruzas con gente.  
¿Para qué hojear una gramática extranjera?  
La noticia que te llame a tu casa  
vendrá escrita en idioma conocido.

Del mismo modo que la cal cae de las vigas  
(no te esfuerces por impedirlo),  
caerá también a alambrada de la violencia  
erigida en la frontera  
contra la justicia.

2

Mira ese clavo que pusiste en la pared.  
¿Cuándo crees que volverás?  
¿Tú quieres saber lo que crees tú en el fondo?  
Día a día  
trabajas por la liberación,  
escribes sentado en tu cuarto.  
¿Quieres saber lo que piensas de tu trabajo?  
Mira el pequeño castaño en el rincón del patio  
al que un día llevaste una jarra de agua.

**Otto Raúl González**

**Guatemala – 1921 -2007**

**Bar internacional**

— ¿Qué va a tomar caballero?  
— Pues, para recordar mi tierra, tráigame por favor un whisky doble.  
— El taimado camarero analizó la elegante figura del cliente, reparó en sus rasgos evidentemente chichimecas y, con mal disimulada sorna, espetó:  
— ¿A poco el señor es de Escocia?  
— No, amigo. Soy de Huixquilucan.

(Fragmentos, Primera publicación: Ediciones del ermitaño, 1999)Envío de Carlos López.

**Fatoumata Diawara**

**Costa de Marfil – 1982**

La culpa es de los europeos  
Nuestros jóvenes se levantan y deciden emigrar  
Para ir a la aventura en busca de dinero  
Dejaron a sus madres en casa  
Dejaron a sus padres en casa  
Algunos los llaman ilegales  
Pero los llamamos Hombres de Aventura  
Les pido a nuestros líderes,  
¿no hay alguien para ayudarles a permanecer en su casa?  
Cuentan uno, dos, tres, cuatro, cinco,  
Seis, siete, ocho, nueve ...  
Cuentan uno, dos, tres, cuatro, cinco,  
Seis, siete, ocho, nueve ...  
Hasta diez años ...  
Muchos perecieron. Muchos muertos  
Estoy llamando a nuestros líderes  
Si no ayudan a los jóvenes, van a tener miedo  
Tienen miedo de la vergüenza, tienen miedo de la muerte  
Tienen miedo de la traición  
Se van, y arrojándose en las manos de la traición  
Su aventura termina mal  
Yo digo que tiene la culpa, la culpa es de..."

**Jorge Etcheverry Arcaya**

**Santiago, Chile – 1945. Reside en Canadá**

**Postales II**

Como los fragmentos de una explosión que se sigue reproduciendo. Brotados del confín austral del mundo. Teniendo hijos y brindándoles un hogar que es como una cadena atada a la pata de un pajarito. En la Otra Tierra, siempre a las espaldas, siempre al frente. Reproduciendo con la obstinación de la litografía la cara de los líderes asesinados. Lanzando cartas como palomas a todos los rincones del mundo. Dándose maña para permanecer juntos. En medio otra vez de las ciudades y los campos y los mares, hechos por otras manos para que los pisen otros pies y los vean otros ojos (En la variedad está el gusto)

Y se encerrarán, aquellos que no vuelvan. Entre las cuatro paredes del monte el desierto el mar la nieve. Para poder contárselo a los nietos. Languidecerán como una gota de vinagre en el agua. Rodeados de hijos que pálidamente reflejan la propia infancia. De nietos que hablan otra lengua, comen otros alimentos tratando de pensar que los montes y los valles y la larga costa eran un sueño.

*Reflexión hacia el sur (2004)*

**Cristina Peri Rossi**

**Montevideo, Uruguay - 1941**

**Estado de exilio (XXXV)**

Sueñan con volver a un país que ya no existe  
Y que no reconocerían más que en los mapas  
De la memoria  
Mapas que confeccionan cada noche  
En la niebla de los sueños  
Y que recorren en naves blancas  
Perpetuamente en movimiento.  
Regresan todos los días en el vuelo  
De pájaros que se pierden  
Del cielo de sus ojos  
O regresan en caballos alados,  
De crines como llamas.  
Si volviera  
No reconocerían el lugar  
La calle, la casa  
Dudarían en las esquinas  
Querían estar en otro lado.  
Pero vuelven cada noche  
En las naves blancas de los sueños  
Con rumbo seguro.

**Nathalie Handal**

**Palestina (nacida en Haití) - 1969**

**Músicarota (Brokenmusic)**

Tal vez cuando estés listo para la música  
todos los instrumentos estarán rotos  
Tal vez cuando estés listo para la libertad  
tu corazón ya no podrá latir  
Tal vez cuando te brote la locura  
hallarás lo que debes ver  
Tal vez si me muestras  
cómo implora el deseo  
tocas una canción en mi menor  
el lento río de alas  
se revelará ante nosotros.  
  
Pero tuvimos que llegar a esto:  
Un violín roto  
el corazón, irresuelto  
una discusión con Jesús o Mahoma  
-el exilio tiene sus tácticas.  
Ahora tu aliento, una canción desafinada  
cojeando alrededor  
del despertar de tu boca.

**Washington Benavides**

**Tacuarembó, Uruguay - 1930**

**Soneto dos al borde del milenio**

¿Cómo te sientes, entre tantas cosas,  
súbitamente, vueltas diferentes?  
Mas, tú no las cambiaste. Si, ominosas  
o justicieras, descubrieron dientes,  
  
mordiendo, líderes o presidentes;  
ayer cantados bajo palio y rosas.  
Hablo de corazones y de gentes,  
de muros derribados y de prosas.  
  
Pero ¿están derribados esos muros?  
Mozos de pelo al rape, con cadenas,  
al extranjero invitan al infierno;  
  
las esvásticas vuelven a los muros,  
arden las sinagogas y colmenas..  
¿Y tú, cómo te sientes, Posmoderno?

**Bahia Mahmud Awah**

**Auserd, región sur de Tiris - 1960**

**Tengo fe en el tiempo**

Voy huyendo a la infinidad  
del tiempo.  
Voy huyendo de los principios  
frustrados.  
Voy huyendo de los que no levantan  
polvo al caminar.  
Voy huyendo de los que no creen  
en el día  
que nacerá mañana.  
Porque yo si creo en ti,  
hoy, mañana y los próximos  
siglos  
y por eso  
mi evasión a la infinidad del tiempo.

**Juan Carlos Mestre**  
**León, España - 1957**  
**Los refugiados**

Como si nadie oyese en la cripta del corazón las espinas del pájaro de la barbarie, nadie es nadie. Nadie el senador de los tirantes elásticos. Usted es nadie, sombrero de las recepciones, y vos pamela de la medusa, vuesa merced con esquivos ojos de alguna clase en trato de plata. Nadie en la multiplicación son hoy los felices, y nadie el giróvago antílope que danza en los subterráneos. Yo soy nadie. Tú, la vocalista en la boca moderna de nadie, poesía, oca viuda de los quitasoles, linterna de los espías tras la limusina de los ataúdes.

A qué viene eso de la mancha de los espíritus, a cuento de qué decir ahora que tras esta compuerta aúllan en las bandejas los ojos del refugiado. Dicho así el placer y la copa de hielo son corrupción en los recintos de música, fechas en la memoria de la fatalidad.

Algún día lo que ahora escribo será inteligible. Algún día, en el perímetro de las cosas sabidas, la época de los sufrimientos que hicieron visible el mercado de las heridas, será entendida como edad de una sábana rota, órbita de nuestra desnudez recubierta de insectos como lengua de gran pez moribundo.

Cuando nadie sea ya nadie en la dentadura fósil del universo, y nadie, es decir, nosotros, los rumiantes en el dolor de los sobrevivientes hayamos arrancado de raíz la palabra destino para referirnos a la compasión, hayamos enterrado los cargamentos de misericordia y las heces de hiena, hayamos aceptado la infamia como conducta de época. Cuando nadie sea ya nadie y no haya huellas de nadie ni frutos de nadie en los mercados del pensamiento, esto se olvidará, esto también ha de ser olvidado por el micrófono aéreo de lo que anda en el cosmos, y la podredumbre de nuestro silencio y la bisutería de los diplomáticos alrededor de las fosas comunes.

Nadie es nadie, escritura de las elocuentes cifras que suman dolor al oprobio, cinta azul de los legajos de la minuciosidad. Nadie es nadie bajo la lente de los archiveros. Nadie con su puñado de tierra, el oferente y el lúcido, el préstamo de jerarca invisible en nosotros, huyendo en el taxi de la conciencia de las columnas de humo.

Para qué sirves entonces poesía de las hojas incendiadas por las pavesas de la justicia, vieja poesía de los herbolarios, mostaza de los cónsules que predicaron el amanecer. Hacia dónde, hacia quién, venerable Withman, junto al apacible río de los pensamientos sagrados sumerge la mujer su criatura en el agua antes de la incineración.

Como si nadie oyese las espinas del pájaro de la barbarie, parece ser que aquí nadie es nadie. Nadie el silencio y su caldero de cal sobre los desaparecidos. Codicia, eso dice aquí la palabra codicia

**José Portogalo**  
**Calabria, Italia – Argentina - 1904 - 1973**  
**Los pájaros ciegos**  
**1**

Doménico Scalise,  
italiano del sur de la península,  
pescador, albañil, peón en una chacra  
y silbador de tangos en mi barrio.

(Villa Ortúzar entonces nacía en una esquina.  
Acordeón de los patios perfumaba sus tardes,  
guitarra bolichera su noche de las quintas,  
una plaza soñaba, confiada, entre gorriones  
y pibes que encontraban su destino en la calle.)

Cuando vine a estas tierras era un niño,  
tenía un cielo de oro en las espaldas  
y un pájaro en los ojos.  
Un día llegué al sueño. Desde entonces  
repose en una fosa golpeado por la lluvia,  
por los vientos australes y la nieve.

Cavé mi propia tumba  
y al levantar los brazos miré al cielo gritando  
¡viva la libertad!

Un proyectil de máuser agujereó mi frente.  
Pero no he muerto, sigo respirando en el mundo.  
Mi ceniza es del pueblo.

**José Antonio Cedrón**  
**Buenos Aires, Argentina - 1945**  
**Memorias de inmigrantes**

Esa mujer tenía ojos azules  
cuando entró lastimando con su carga el revoque.  
Valijas de cartón, jaulas de alambre.  
Si no fuera que un día le dejara pintarse  
los labios a sus hijas, sería un pestañeo  
la melodía fácil que le cambió el acento,  
aquel olor a sal que se fue con las lluvias  
y la costumbre húmeda del tiempo.  
Los gallos no dijeron hasta cuándo.  
Los años que pasaron descubrieron las  
marcas ovaladas de retratos vacíos  
la cruz de albahaca atrás de los postigos  
y los ojos azules que esa mujer perdió  
de mirar este cielo.  
El mar quedaba lejos.  
Su pañuelo ocultaba el oleaje vencido  
de un pueblo en sus cabellos.

**Rafael Vásquez**

**Buenos Aires, Argentina - 1930**

**Migraciones y exilios**

Los recuerdos, a veces, como fotos lavadas  
vienen con una carga remota  
de la infancia:  
paisajes, animales, la sombra de una casa,  
la imagen detenida que acude sin razones  
y a través de sus múltiples olvidos  
despierta una emoción apaciguada.  
Mudanzas de la vida  
que postergaba sus explicaciones:  
¿por qué cambiar de casa, o de calle, o de barrio?  
Y eran al fin alteraciones tan pequeñas  
sólo agrandadas por los ojos de un niño.

Esa visión que pudo repetirse  
en distintos lugares de un viejo mundo ingrato  
hoy alimenta cambios de pesadilla,  
exilios,  
cruces escapatorias con lo puesto en el alma,  
persecuciones, muertes,  
la pregunta en los ojos  
y todos los inútiles porqués que nadie atiende.  
Migraciones y exilios,  
fronteras que no sirven.  
Un naufrago que cuenta los ahogados que pasan  
tan callados y quietos después de la esperanza.  
O un campo que encarcela todo el hambre y el miedo.  
Mirar hacia otro lado parece la receta  
de la parte del mundo que no quiere enterarse.  
O que entreabre la puerta para espiarlos  
porque el destierro se disfrazo poco.  
Cómo pesan a veces las imágenes:  
desasirse de un mundo para apenas  
poner los pies en otra tierra arisca.

*"Ese sitio sin paz de la memoria", 2007*

**Abel Robino**

**Pergamino, Argentina - 1952**

**Últimas imágenes de un jardín argentino**

Para que el sanguíneo circuito de los recuerdos no quede  
en blanco añado últimas sensaciones de un jardín  
perdido, un frágil instante ayudado por unos pétalos  
que casi rozan el azul.  
Aquello fue una ofrenda sobre finas hierbas en la brisa  
mientras los restos de confianza que nos quedaba por rendir  
se inclinaron ante el fresco placer a la deriva.  
Lejos de esta pausa terrenal, lo cotidiano se esmera  
y ensombrece en cada sacrificio y mira hacia atrás  
donde los geranios abandonados crecieron  
más altos que aquel anhelo y me repito antes de dormir  
si un último placer nos sería otorgado, que sea  
el de un regreso a aquel error justo, floreciendo a ciegas,  
mostrando que todo estilo propio estalla en soledad para nadie,  
dispuesto a la demagogia de quién sabe qué  
temblosa inquietud.

**Rabia Djelti****Argelia - 1954****Un cuervo sobre la ciudad**

Ciudadanos, ocúltense!  
 Abedul despliega tus ramas y protégete!  
 Estrellas tranquilas!  
 No despertar esta noche  
 Porque la luz es un pecado  
 Cuando la muerte abre sus alas.  
 Aldea, te pregunto donde están mis hermanos.  
 Eran cinco  
 Y el alba el sexto  
 Y el hambre perversa y repugnante presiona la puerta!  
 Aldea, te pregunto dónde está mi flor.  
 Era bella y adorada por las nubes  
 Tengo miedo de entrar  
 Hay sangre sobre el umbral  
 Y el cuerno del éxodo ha sonado!

*Traducido del italiano por Gabriel Impaglione***Maruja Vieira****Manizales, Colombia - 1922****Boris, el inmigrante**

Yo no te conocí, Boris Dobrowsky,  
 pero ayer me dijeron entre lágrimas  
 que eras tierno y amable; que traías  
 desde tu campesina Yugoslavia  
 una manera dulce de ser bueno,  
 de amar las cosas, de encontrar el alma  
 de los colores y del sol, del viento,  
 de las flores y el agua.

El agua verde, donde estás ahora,  
 viendo pasar tu eternidad de algas,  
 soñando siempre con el manto rojo  
 con que el otoño vestirá los campos  
 en tu tierra de robles y canciones,  
 de pastores y lanzas.

Yo no te conocí, Boris Dobrowsky,  
 y te recuerdo cuando el mar me habla.  
 Dice que estás allí, con tu destierro  
 convertido en orillas y en distancia  
 y que tu corazón de niño alegre  
 juega ya eternamente con las barcas.

**Juan Rejano****Puente Genil, Córdoba, España – 1903 -1976**

Aquí lejos, muy lejos,  
 sin raíz y sin luna,  
 desarbolado, ciego,  
 cuando me han arrancado de los brazos  
 de mi origen y oprime  
 mi garganta un dogal de soledades,  
 cuando llamo a las puertas más recientes  
 y me responden los antiguos ecos  
 y soy por ello un desangrado arcángel  
 sin orillas, ni rosas, ni sorpresas

**Badr Shakir Al Sayyab****Yaikur, Irak – 1926 -1964****Porque soy un extraño**

Porque soy un extraño  
 porque el amado Iraq  
 está lejos y yo tengo nostalgia  
 de él, a él... le grito: "Iraq!".  
 Al llamarlo regresan a mí sollozos  
 que el eco desgarran.  
 Siento que he atravesado el horizonte  
 hacia el mundo de la muerte que no contesta  
 a mi llamada.  
 Si agito las ramas  
 no cae sino muerte:  
 piedras,  
 piedras y no frutos,  
 incluso las fuentes  
 son piedras, incluso el aire húmedo,  
 piedras que un poco de sangre humedece.  
 Piedras es mi voz, rocas es mi boca  
 mis pies, un viento que surca los desiertos.

*Beirut, 15-4-1962.**Traducción del árabe: Carolina Fraile.- Fuente:  
<http://www.poesiaarabe.com/>***Mahmud Darwish**

“Vamos a un país que no es de nuestra carne. Los castaños no han crecido con nuestros huesos. Vamos a un país en el que no cuelga un sol especial para nosotros” (“Vamos a un país”).

**Lidija Dimkovska**  
**Macedonia - 1971**  
**Buscadores de asilo**

El más grande centro de buscadores de asilo está bajo tierra.  
 Son los suicidas, los emigrantes al otro mundo,  
 inaceptados, reprimidos y torturados en este.  
 El centro de buscadores de asilo subterráneo ofrece libertad de movimiento  
 desde la periferia hacia el centro y viceversa,  
 tres comidas al día y un permiso diario para dar una caminata.  
 Los buscadores de asilo tienen una etiqueta de tamaño estándar en sus pulseras.  
 Pero mira, los muertos normales inician una huelga de hambre  
 contra el exceso de suicidios que les rodean.  
 Ellos no quieren a los buscadores de asilo cerca de sus pulcras casas,  
 no quieren sogas en todas partes, frascos vacíos de pastillas,  
 huesos rotos de caerse y vientres hinchados por ahogamiento.  
 En lugar de espantapájaros ellos siembran cruces en sus verdes jardines  
 para aquellos que murieron contra la voluntad de Dios. Los buscadores de asilo  
 están confundidos y enojados, con un pie arrastrando todo el tiempo.  
 Algunos han olvidado dejar un mensaje, otros besar a su hija,  
 algunos han dejado un traje en la lavandería, otros no han hecho sus testamentos,  
 algunos no han cancelado sus viajes, otros no hicieron una cita con la muerte.  
 Y ahora están aquí. Con intérpretes en el pasillo  
 y carpetas en las manos, esperan ser vistos por el oficial del asilo.  
 Nacionalidad, sexo, religión. Muchos tienen padres,  
 pero no patria. Algunos son alérgicos a la tierra arada,  
 y sin poder besar su suelo, tuvieron que partir bajo tierra.  
 Algunos fueron fugitivos toda la vida de ellos mismos,  
 sin nadie que pagara las pastillas para dejar de envejecer.  
 Algunos han malgastado su desgracia también, no sólo su buena fortuna.  
 Otros no han hecho el amor con el amor de su vida por años.  
 Algunos han sido asesinados por sus cercanos y más querido no con  
 un cuchillo, sino con aguja o fórceps.  
 Entre ellos hay personas que están vivas sólo después de su muerte.  
 El centro para buscadores de asilo está lleno, cercado con alambre de púas en el mundo de los muertos corrientes.  
 Llegué ayer. Obtuve dos entradas.  
 Durante el día, estaré en el centro de los buscadores de asilo,  
 y por la noche en la casa de los muertos comunes.  
 No sé de cuál de los dos no voy a volver.

*Traducción de H. G. Leogena, a partir de la traducción inglesa  
 de Ljubica Arsovska y Margaret Reid. Fuente: <http://www.poesiademujeres.com/>*

**Oliver Welden**  
**Santiago, Chile – 1946. Reside en Dinamarca**  
**Otros mundos**

Vengo de otros mundos y viajado por muchas geografías.  
 Aprendí cientos de idiomas y algunas lenguas que se hablan sin la voz  
 Fui hábil maniglota y corazonauta, dos oficios requeridos para sobrevivir.  
 Mi viaje no tenía destino.  
 Se trataba de alcanzar cualquier horizonte terrestre  
 o la comba donde el cielo penetra en el mar.  
 Era cosa de estar siempre en rumbo.  
 Ni diurnos aeropuertos ni trenes de alta velocidad ni nocturnas posadas  
 aceptaron mis documentos o mi moneda.  
 Me transformé en eterno extranjero.  
 pasajero sin punto de origen ni arribo.  
 Mi nombre ilegible y desvanecido en un pasaporte ajado.

**Antonio Cisneros**  
**Lima, Perú - 1942**  
**Las salinas**

Yo nunca vi la nieve y sin embargo he vivido entre la  
nieve toda mi juventud.  
En las Salinas, adonde el mar no terminaba nunca y las  
olas eran dunas de sal.  
En las Salinas, adonde el mar no moja pero pinta.  
Nieve de mi juventud prometedora como un árbol de  
mango.  
Veinte varas de sal para cada familia de cristianos.  
Y aún más.  
Sal que los arrieros nos cambiaban por el agua de lluvia.  
Y aún más.  
Ni sólidos ni líquidos los blanquísimos bordes de ese  
mar.  
Bajo el sol de febrero destellaban más que el flanco de  
plata del lenguado. (Y quemaban las niñas de los ojos.)  
A veces las mareas –hora del sol, hora de la luna– se  
alzaban como lomos de caballo.  
Mas siempre se volvían.  
Hasta que un mal verano y un invierno las aguas  
afincaron para tiempos  
y ni rezos ni llantos pudieron apartarlas de los campos  
de sal.  
Y el mar levantó techo.  
Ahora que ya enterré a mi padre y a mi hermano mayor  
y mis hijos están prontos a enterrarme,  
han vuelto las Salinas altas y deslumbrantes bajo el sol.  
Hay también unas grúas y unas torres que separan los  
ácidos del cloro. (Ya nada es del común.)  
Y yo salgo muy poco pero Luis –el hijo de Julián– me  
cuenta que los perros no dejan acercarse.  
Si parece mentira.  
Mala leche tuvieron los hijos de los hijos de la sal.  
Putra madre.  
Qué de perros habrá para cuidar los blanquísimos campos  
donde el mar no termina y la tierra tampoco.  
Qué de perros, Señor, qué oscuridad.

*Postales para Lima -Buenos Aires, 1999*

**Nelly Davis Vallejos**  
**Chile - 1941**  
**Exiliada**

Tengo desvaríos del ayer  
para el abandonado mañana.  
Sé que sólo fui recogiendo  
las migajas de las mesas extrañas.  
En el banquete del mundo  
fui huésped inesperada.  
Mi mesa sólo tuvo  
sueños, ilusiones y palabras

*del libro La forastera*

**Adonis**  
**Qasabín, Siria -1930**  
**El camino**

El camino es una mujer  
que posa la mano del viajero en la del amante  
y llena la palma del amante  
con nostalgia y conchas.  
Una mujer,  
un sueño que una mujer convierte  
en barco angosto cual ala,  
que se viste con la rosa de los vientos  
y olvida su puerto.

*Traducción del árabe: María Luisa Prieto*  
*Fuente: Poesía árabe.com*

## Pablo Neruda

Chile – 1904 - 1973

### Exilio

Entre castillos de piedra cansada,  
calles de Praga bella,  
sonrisas y abedules siberianos,  
Capri, fuego en el mar, aroma  
de romero amargo  
y el último, el amor,  
el esencial amor se unió a mi vida  
en la paz generosa,  
mientras tanto,  
entre una mano y otra mano amiga  
se iba cavando un agujero oscuro  
en la piedra de mi alma  
y allí mi patria ardía  
llamándome, esperándome, incitándome  
a ser, a preservar, a padecer.

El destierro es redondo:  
un círculo, un anillo:  
le dan vuelta tus pies, cruzas la tierra,  
no es tu tierra,  
te despierta la luz, y no es tu luz,  
la noche llega: faltan tus estrellas,  
hallas hermanos: pero no es tu sangre.  
eres como un fantasma avergonzado  
de no amar más que a los que tanto te aman,  
y aún es tan extraño que te falten  
las hostiles espinas de tu patria,  
el ronco desamparo de tu pueblo,  
los asuntos amargos que te esperan  
y que te ladrarán desde la puerta.

Pero con corazón irremediable  
recordé cada signo innecesario  
como si sólo deliciosa miel  
se anidara en el árbol de mi tierra  
y esperé en cada pájaro  
el más remoto trino,  
el que me despertó desde la infancia  
bajo la luz mojada.  
Me pareció mejor la tierra pobre  
de mi país, el cráter, las arenas,  
el rostro mineral de los desiertos  
que la copa de luz que me brindaron.

Me sentí solo en el jardín, perdido:  
fui un rústico enemigo de la estatua,  
de lo que muchos siglos decidieron  
entre abejas de plata y simetría.  
Destierros! La distancia  
se hace espesa,  
respiramos el aire por la herida:  
vivir es un precepto obligatorio.

Así es de injusta el alma sin raíces:  
Rechaza la belleza que le ofrecen:  
Busca su desdichado territorio:  
Y sólo allí el martirio o el sosiego.

## Yorgos Seferis

Esmirna, Grecia (ahora Turquía) – 1900 - 1971

### El regreso del exiliado

*“Y sin embargo todo era blanco porque es blanco el gran  
sueño/ y la gran muerte...” YS*

—Viejo amigo ¿que buscas?  
Después  
de años de exilio has vuelto  
con imágenes criadas  
bajo cielos extranjeros  
lejos de tu tierra.

—Busco mi antiguo jardín;  
los árboles me dan a la cintura  
las colinas parecen terraplenes  
de niño en cambio  
solía jugar sobre la hierba  
bajo enormes sombras  
y corría por horas  
sin aliento en las laderas.  
—Viejo amigo, descansa  
te irás acostumbrando poco a poco;  
juntos subiremos  
por los caminos que una vez conociste;  
nos acomodaremos juntos  
bajo el domo de los sicómoros  
volverán poco a poco a ti  
tu huerto y tus laderas.

—Busco mi antigua casa  
con altas ventanas  
oscurecidas por la hiedra  
busco la antigua columna  
que miraba el marinero.

¿Como quieres que entre en ese aprisco?  
Los techos me dan a los hombros  
y no importa qué tan lejos mire  
veo hombres de rodillas  
como si estuvieran diciendo sus plegarias.

—Viejo amigo ¿no me oyes?  
te irás acostumbrando poco a poco  
tu casa es esta que aquí ves  
y a esta puerta llamarán  
muy pronto tus amigos y familiares  
para darte un dulce bienvenida.

—¿Por qué tu voz es tan distante?  
Alza un poco la cabeza  
para entender lo que me dices.  
Mientras hablas te vas volviendo  
gradualmente más pequeño,  
como si te hundieras en la tierra.

—Viejo amigo, detente un instante y piensa  
te irás acostumbrando poco a poco.  
Tu nostalgia ha creado  
un país inexistente, con leyes  
ajenas a la tierra y a los hombres.

—Ahora ya no escucho ni un murmullo.  
Hasta mi último amigo se ha hundido.  
Es extraño cómo, de tiempo en tiempo,  
lo allanan todo en torno.  
Aquí mil carretas con cuchillas pasan  
y todo lo siegan.

*Atenas, primavera de 1938- Traducción de Selma Ancira y Francisco  
Segovia -De: “Bitácora I” – 1940-*

**Ester de Izaguirre**

**Asunción, Paraguay -1923. Reside en Argentina**

**Vos, exiliado**

Existe el desterrado y existe la costumbre  
que transforma el castigo en una espiga;  
existe la costumbre de olvidarse  
del nombre de la tierra  
y formar otro nido, en otra orilla,  
y vendarse la herida con restos de bandera.  
Caen destronados los reyes de la infancia,  
se buscan los paisajes  
de la ciudad amada  
y el hombre antiguo se desangra y calla.  
Nace y muere cien veces una noche  
por hallar la Cruz del Sur sobre su frente,  
pero ve que la cruz está en su espalda  
y en sus pies la simiente  
que dejará sus frutos en una tierra extraña.  
Del otro, del que era, ni acordarse.  
Pero a vos, Buenos Aires te duele en el costado  
y la llevás auestas por el mundo  
como una escarapela del destierro.  
Hubiera sido cómodo  
dejarla en el estuario  
y jugar a olvidarla poco a poco.  
Pero elegiste fundarla adonde fueres,  
como una medalla, lucirla en la solapa,  
y celebrar con versos a tu tierra nativa  
con la lealtad y el fuego  
de una lágrima.

**Diana Morán**

**Cabuya, Panamá – 1932 -1987**

**Convicción de Golondrinas**

Con total convicción de golondrinas  
sin pretender sembrar un árbol  
ni cosechar un hijo  
con la maleta lista para un mañana  
próximo  
buscamos  
una mesa  
dos sillas  
y algunas tazas  
hicimos un librero portátil  
de ladrillos y tablas:  
allí enredamos a Marx  
la Biblia  
Mao Tse Tung  
los veinte poemas de amor y una  
canción desesperada.  
Entre un ojo abierto  
y el otro cerrado  
los ríos de cuándo y más cuándo  
se secaron.  
Sandino  
El Che  
Angela Davis  
poblaron la orfandad de las paredes  
de boinas  
y panteras militantes;  
sin amnistía  
los otoños inundaron los vasos  
de septiembres  
octubres  
y diciembres oxidados  
mientras la primavera  
bondadosa madrina  
insiste en ofrecernos  
un poquito de casa.  
En la mesa  
con paciencia  
servimos la convicción de golondrinas,  
las cucarachas sonrían con los  
pensamientos,  
la maleta está lista  
para un mañana próximo o lejano,  
el corazón nos espera  
a nivel de las sales.

*De Reflexiones Junto a Tu Piel, 1972-1979,  
Poemas Del Exilio*

**Eugénio de Andrade**

**Fundão, Portugal – 1923 - 2005**

Eram de longe.  
Do mar traziam  
o que é do mar: doçura  
e ardor nos olhos fatigados.



**Mahmud Darwish****Al-Birwa, Palestina - 1941 - 2008****No ceso de hablar**

No ceso de hablar de la tenue diferencia entre las mujeres y los árboles,  
De la magia de la tierra, de un país cuyo sello no he visto en ningún  
pasaporte.

Pregunto: señoras y señores de buena voluntad, ¿la tierra de los hombres es  
para todos los hombres  
como afirmáis? Entonces ¿dónde está mi choza, dónde estoy yo? La asamblea  
me aplaude.

Otros tres minutos, tres minutos de libertad y reconocimiento...la asamblea  
acaba de aprobar  
nuestro derecho a volver, como todos los pollos, como todos los caballos, a  
un sueño de piedra.

Les estrecho la mano, uno por uno, luego les hago una reverencia...y prosigo  
este viaje

hacia otro país donde hablo sobre la diferencia entre espejismo y lluvia  
y pregunto: señoras y señores de buena voluntad, ¿la tierra de los hombres  
es para todos los hombres?

¿No puedes apagar la luna?

¿No puedes apagar la luna para dormir  
un poco sobre tus rodillas, para que la palabra se despierte  
y alabe a una ola del trigo que crece entre las venas del mármol?

Huyes de mí, gacela temerosa, y danzas en torno a mí,  
y no puedo alcanzar al corazón que muerde tus manos y grita: quédate  
para que sepa de qué viento sopla sobre mí la nube de las palomas.

¿No puedes apagar la luna para que vea  
la seducción de la gacela asiria traspasando a su cazador con la luna?  
Te busco, pero no encuentro el camino, ¿Dónde está Sumer en mí? ¿Dónde  
Está Damasco?

Recuerdo que te olvidé. Danza, pues, en las cimas de la palabra.

**José Emilio Pacheco****México – 1939 -2014****Éxodo**

En lo alto del día  
eres aquel que vuelve  
a borrar de la arena la oquedad de su paso;  
el miserable héroe que escapó del combate  
y apoyado en su escudo mira arder la derrota;  
el náufrago sin nombre que se aferra a otro cuerpo  
para que el mar no arroje su cadáver a solas;  
el perpetuo exiliado que en el desierto mira  
crecer hondas ciudades que en el sol retroceden;  
el que clavó sus armas en la piel de un dios muerto  
el que escucha en el alba cantar un gallo y otro  
porque las profecías se están cumpliendo: atónito  
y sin embargo cierto de haber negado todo;  
el que abre la mano

y recibe la noche

**Gabriel Impaglione****Morón, Argentina- 1958 - reside en Italia****los días como furibundas cadenas**

los días como furibundas cadenas  
 tiraron del hombre  
 y hubo pan de fango y claridad de niebla  
 para los despiertos

Sobre el mar la rosa caída  
 traía hasta la orilla sus pétalos marchitos

Fue un siglo de oscuros ejércitos y pájaros  
 quemados en vuelo

estallaba el miedo por doquier y siempre lejos  
 ilustres esqueletos sonaban sus mandíbulas  
 como ametralladoras

Nosotros vimos aquellas caravanas  
 ocultas por el follaje del olvido  
 deshojarse hasta perder el rastro

Eran hombres y mujeres de pechos consumidos  
 por el ayuno en la ruina y la caridad del tiempo

hacinados sobre lápidas se hicieron a la mar  
 la boca partida en el salitre  
 los cuerpos inertes en la red del oleaje

con todo el odio del mundo a las espaldas  
 gestas del plomo y la barbarie  
 y por delante nada

apenas una orilla para descansar el cuerpo  
 o los despojos  
 el hueso roído por el miedo

No se fuga de los cuchillos del desasosiego  
 El dolor llega va y viene en su oleaje  
 y regresa con oscuras noticias  
 Lleva la desventura hacia los viejos ayunos

La fuga se nutre de quemadas raíces  
 obstinadas en tierra extraña.

No florecerá sino una tristeza tan aguda  
 como el silbido de las máquinas de muerte  
 que no tienen descanso.

**Sophia de Mello Breyner Andresen****Oporto, Portugal - 1919 —2004****Exílio**

Quando a pátria que temos não a temos  
 Perdida por silêncio e por renúncia  
 Até a voz do mar se torna exílio  
 E a luz que nos rodeia é como grades

**Gustavo Pereira**

**Punta Piedras, Venezuela - 1940**

**Lejos**

Exilio exilio exilio que desnudas de un golpe fiordos devastaciones  
néctares de otra tierra

Los cruzas los derramas los llagas los arrastras  
hacia otro centro

Lejos

Érase un corazón tapiado para otras alegrías Érase la sordera  
interior que a todo en el más nunca

anuda a su destierro

Érase una pobre lágrima

sin dueño

Un hontanar

Un cruce

de pájaro

lejos

en otro relámpago

Exilio exilio exilio de mí mismo en mí mismo

Flámula que flameas

cabizbaja

en el hielo.

*En: Equinoccial*

**Julio Huasi**

**Buenos Aires, Argentina – 1935 -1987**

**muchachos**

tan solo, tan lejos, tan sin ellos

buscando a ciegas un fusil para traerles un milagro

que harán los muchachos ahora, dónde duermen si duermen,

qué hacen sus manos queridas, qué acarician si acarician,

qué dolor estrangulan a solas sin ruido

que un hombre macho no debe llorar.

Argentina, te llevo oculta como un ladrón,

tus puntas me rompen la piel y me delatan,

quedate quieta, amor, nos miran, somos tus huerfanitos

entre la última curda y la revolución

disparando en tu honor estos cachos de muerte.

Hoy ando con una garúa feroz, cómo llovizna tu sangre,

llevo treinta nenes llorándome en el alma

todos juntos.

**Juan Gelman**

**Buenos Aires, Argentina – 1930 -2014**

**Bajo la lluvia ajena**

**XVI**

No debiera arrancarse a la gente de su tierra o país, no a la fuerza. La gente queda dolorida, la tierra queda dolorida.

Nacemos y nos cortan el cordón umbilical. Nos destierran y nadie nos corta la memoria, la lengua, los calores. Tenemos que aprender a vivir como el clavel del aire, propiamente del aire. Soy una planta monstruosa. Mis raíces están a miles de kilómetros de mí y no nos ata un tallo, nos separan dos mares y un océano. El sol me mira cuando ellas respiran en la noche, duelen de noche bajo el sol.

**Alfredo Fressia**

**Montevideo, Uruguay - 1948**

**Los emigrados**

Mandamos decir:

No pasa nuestra historia por la húmeda  
Galicia de las madres ni conoce el padre  
su Lombardía alcohólica. Los días  
se habían exiliado en su orden de partida  
y nunca fueron nuestras las líneas de las manos.  
La bahía en que la madre pobre nos nació  
de cara al mar para mejor aprender el abandono  
nos sube todavía hasta los ojos y el pasado  
tramaba desde siempre la futura  
geografía del polvo sin idioma.  
Tampoco se arrepienten las cifras del dolor  
ni es nuestro el inverso correo de las sombras  
veladas en las fotos que nos borran  
la cara del planeta.

**Mazen Maarouf**

**(refugiado palestino) Líbano – 1978**

**ADN**

No existe forma  
de gritar...  
recuerda que tú eres palestino.  
Una forma para hurgar tu rostro  
en la ventana del autobús, mientras palmeras y maleteros  
titilan el pasado y rompen tu reflejo.  
Una forma  
para tocar la capa de ozono  
suavemente, como un globo con helio,  
o para llorar  
porque te sabes un bastardo.  
Una forma  
para plasmar tus manos en los pechos de quien amas  
y soñar  
con ideas lejanas:  
un pequeño hogar en un suburbio de París,  
el Louvre,  
toneladas y toneladas  
de libros y soledad.  
Una forma de morir:  
incitar francotiradores  
en tempranas horas de la mañana.  
Poder llamarle “puta”  
a la mujer que te ha engañado.  
Fumar yerba en un elevador,  
solo, a las once de la noche;  
escribir un poema miserable en la bañera.  
Una forma  
para gritar en la cloaca,  
donde tu rostro ondea de nuevo  
entre el barro tóxico,  
allí donde recuerdas, que en cierta forma,  
no eres absolutamente nada,  
excepto un palestino.

**Marta Zabaleta**

**Alcorta, Argentina- 1937 – reside en Inglaterra**

**Exilio en Dumbarton**

Tal vez fue  
 porque llegué al exilio en Escocia con mi hija chilena  
 de pies congelados por su primera Navidad blanca  
 O si fue  
 porque mientras lloraba para adentro  
 le decía que esos 'crakers' con juguetes  
 que colgaban del árbol de Pascua  
 los había traído Lenin cuando llegó al río Clyde  
 y recorrido este mismo camino  
 hacia los obreros de los astilleros de Glasgow.

O si fue  
 porque la voz  
 de aquel hijo aun no nacido  
 me tronaba que quería ser argentino.  
 Ese hijo que nacería en la desolación del exilio.  
 ¿vendría con un pan bajo el brazo?

Pero fue  
 en una tarde como esta  
 poblada de cien trinos, extraña tarde-noche  
 de verano, cuando ya sola,  
 al caminar por las calles de Londres  
 pensé en la arboleda de mi casa en el campo.  
 Y vi esos escudos rojos  
 parecidos a las banderas rojinegras  
 que avivaron mis sueños milenarios.  
 Y vi la sangre de Tania embarazada,  
 cruzando el río,... el río de Bolivia  
 que jugaba las última burbujas sobre sus pieles bravas.  
 La vi caer atravesada por balas.

Sentí esa tarde  
 que debía subir al barco con mi abuela,  
 allá en Piamonte, como cien años atrás,  
 recorrer la bahía y seguir navegando,  
 hacia Raspallo.

Mi abuela solo sabía hablar italiano  
 por eso un día le vendieron  
 un tranvía que no vio nunca.  
 ¿Será porque que no sabía el cuento del tío  
 en castellano? Como ahora me estafan  
 a mí en un idioma extraño.  
 Puedo imaginarme su semana final,  
 cuando su corazón estalló al calor  
 del incendio de las tres destilerías de Campana,  
 ciudad del Río Paraná adonde encontró otra patria.

Por eso, cuando murió mi madre en San Nicolás,  
 en sueños me embarqué de vuelta para Génova,  
 porque allí descansaría su corazón.  
 Vehemente flor adormecida  
 de locos amarillos y azulados trineos acuáticos  
 barrenando como martinetes la estela burbujeante de aquel barco,  
 dejando atrás las grúas de La Boca. Escuchando  
 como en las islas del Delta lloraba un urutaú,  
 Lloro llora urutaú.  
 Ya no existe esa Argentina  
 donde nací como tú.

El exilio es ausencia.

Pero allá hay tambores, brincan las palomas que se sienten pueblo, otros Ches y muchas Tánias se levantan, Víctor Toro se monta a caballo de una estatua en el Bronx, y en Chile, cuatro hermanos mapuches están en huelga de hambre, y setecientos secundarios están presos, aunque gobierna una mujer que creían iba a hacer heristoria.

Y como antes,  
mientras Los Andes se cubren de un rojo verde oliva  
se van creando una, dos, cientos, miles de fogatas,  
que avivan la esperanza.

Que la paz llegue como mi abuelo vasco,  
con un pedazo de pan bajo el brazo,  
que levanto en alto,  
porque este verso que les canto  
contra la suerte de los mares  
Cuando llegues, si llegas, lucharás  
por ser de nuevo alguien.  
Y en alguna parte te estaré esperando  
para darte un abrazo.

*Londres, 2015*

## **Oswaldo Hueso**

### **Argentina**

#### **Hijos de la guerra**

Vienen de lejos de otras comarcas  
otras costumbres otras culturas  
llegan dolientes marcado su rostro  
por el infortunio de guerras injustas  
y la pena toda  
de irreparables perdidas

con una esperanza  
a pesar de todo  
en la esmeralda tersa  
de sus tristes ojos

Sueñan hogares que nunca tuvieron  
juguetes que en otras manos juegan  
esperan sonrisas de dientes perlados  
caricias de manos sinceras y suaves  
de madres totales que algunos perdieron  
Un mundo distinto quisieran tener  
sin bombas sin guerras  
posible esta vez

## **Mourid Bargouthi**

“El desplazamiento es como la muerte. Uno piensa que sólo le ocurre a otra gente. Desde el verano del 67, me convertí en ese extranjero desplazado en el que nunca pensé que me convertiría”.(en “Yo ví Ramala”)

**Idris Tayeb**

**Libia - 1952**

**Porque**

Porque las estatuas de Roma pueden verte,  
callan pero respiran,  
todas son refugio para los que quieran volver.  
Porque el exilio es un dolor que aprieta el corazón.  
Los que mueren,  
mueren callados.  
Porque las mujeres son un sueño intocable,  
los hombres se contentan asomándose a sus puertas.  
Porque la niñez es el sueño de los adultos,  
la dejamos atrás entusiasmados por crecer,  
sin embargo, luego la lloramos  
para que vuelva.  
Es por eso que  
la muerte también nos puede robar de la felicidad  
lo que nuestras manos logran reunir.

*Roma, 28/8/1994*

*Traducción Jona y Tobías Burghardt*

Fuente: <http://www.festivaldepoesiademedellin.org>

**Clara Schoenbord**

**Cali, Colombia - 1957**

**Diario 2014**

8 de enero  
Regresar  
es otra forma de irse.

Es como morir.

Quien regresa,  
se ha ido de todas partes.

**12 de enero**

Vivir  
donde no estoy.

Detenerme.

Hundirme como un peñasco alado  
en el todo que falta.

**Leticia Herrera Álvarez**

**Michoacán - Ciudad de México**

**Migrantes**

Los que van en ese tren  
ya se comieron un chango  
un conejo y una iguana  
Se han hospedado año y medio  
en un hotel barato  
frente al mar de Mazatlán  
y se declaran dichosos

**Antonio Agostinho Neto**

**Angola – 1922 - 1979**

**O choro de África**

O choro durante séculos  
nos seus olhos traidores pela servidão dos homens  
no desejo alimentado entre ambições de lufadas românticas  
nos batuques choro de África  
nos sorrisos choro de África  
nos sarcasmos no trabalho choro de África

Sempre o choro mesmo na vossa alegria imortal  
meu irmão Nguxi e amigo Mussunda  
no círculo das violências  
mesmo na magia poderosa da terra  
e da vida jorrante das fontes e de toda a parte e de todas as almas  
e das hemorragias dos ritmos das feridas de África

e mesmo na morte do sangue ao contato com o chão  
mesmo no florir aromatizado da floresta  
mesmo na folha  
no fruto  
na agilidade da zebra  
na secura do deserto  
na harmonia das correntes ou no sossego dos lagos  
mesmo na beleza do trabalho construtivo dos homens

o choro de séculos  
inventado na servidão  
em historias de dramas negros almas brancas preguiças  
e espíritos infantis de África  
as mentiras choros verdadeiros nas suas bocas

o choro de séculos  
onde a verdade violentada se estiola no círculo de ferro  
da desonesta força  
sacrificadora dos corpos cadaverizados  
inimiga da vida

fechada em estreitos cérebros de máquinas de contar  
na violência  
na violência  
na violência

O choro de África é um sintoma

Nos temos em nossas mãos outras vidas e alegrias  
desmentidas nos lamentos falsos de suas bocas - por nós!  
E amor  
e os olhos secos.

**Fulvio Milano**

**Argentina -¿?-**

**La Condra**

Así la llamaba el abuelo italiano. No sé  
qué significa este nombre. Condra,  
la yegua blanca que atábamos al sulky.

¿Qué voy a hacer, Dios mío, con este  
nombre raro  
a través de la gente, a través del olvido?

**Vicente Gerbasi**

**Canoabo, Venezuela -1913 - 1992**

**Mi padre el inmigrante (Primer canto)**

Venimos de la noche y hacia la noche vamos.  
 Atrás queda la tierra envuelta en sus vapores,  
 donde vive el almendro, el niño y el leopardo.  
 Atrás quedan los días, con lagos, nieves, renos,  
 con volcanes adustos, con selvas hechizadas  
 donde moran las sombras azules del espanto.  
 Atrás quedan las tumbas al pie de los cipreses,  
 solos en la tristeza de lejanas estrellas.  
 Atrás quedan las glorias como antorchas que apagan  
 ráfagas seculares.  
 Atrás quedan las puertas quejándose en el viento.  
 Atrás queda la angustia con espejos celestes.  
 Atrás el tiempo queda como drama en el hombre:  
 engendrador de vida, engendrador de muerte.  
 El tiempo que levanta y desgasta columnas,  
 y murmura en las olas milenarias del mar.  
 Atrás queda la luz bañando las montañas,  
 los parques de los niños y los blancos altares.  
 Pero también la noche con ciudades dolientes,  
 la noche cotidiana, la que no es noche aún,  
 sino descanso breve que tiembla en las luciérnagas  
 o pasa por las almas con golpes de agonía.  
 La noche que desciende de nuevo hacia la luz,  
 despertando las flores en valles taciturnos,  
 refrescando el regazo del agua en las montañas,  
 lanzando los caballos hacia azules riberas,  
 mientras la eternidad, entre luces de oro,  
 avanza silenciosa por prados siderales.

**Ahmad Al-Shahawi**

**Damietta, Egipto -1960**

**Dichos del exilio**

La tierra es una cárcel,  
 y los cielos guardan las estrellas fugaces.  
 Huye,  
 entra en el trono del  
 amor,  
 pues la muerte es una criatura  
 y tu lugar es el desierto.  
 Tu secreto se ha difundido,  
 y la duración de tu tiempo surge de una rosa.  
 Visitarás un istmo  
 y serás aniquilado,  
 mas tu alma permanecerá indescifrable.

**León Felipe**

**Zamora, España – 1884 -1968**

**Español**

Español del éxodo de ayer  
 y español del éxodo de hoy:  
 te salvarás como hombre,  
 pero no como español.  
 No tienes patria ni tribu. Si puedes,  
 hunde tus raíces y tus sueños  
 en la lluvia ecuménica del sol.  
 Y yérquete... ¡Yérquete!  
 Que tal vez el hombre de este tiempo...  
 es el hombre movable de la luz,  
 del éxodo y del viento.

**Ovidio**

**Ya callaban las voces de hombres y perros  
 Y la alta luna guiaba los caballos de la noche.**

**Cátulo Castillo**

**Buenos Aires, Argentina - 1906 - 1975**

**La cantina**

Ha plateado la luna el Riachuelo  
y hay un barco que vuelve del mar,  
como un dulce pedazo de cielo  
con un viejo puñado de sal.  
Golondrina perdida en el viento,  
por qué calle remota andará,  
con un vaso de alcohol y de miedo  
tras el vidrio empanado de un bar.

**La cantina**

llora siempre que te evoca  
cuando toca, piano, piano,  
su acordeón el italiano...

**La cantina,**

que es un poco de la vida  
donde estabas escondida  
tras el hueco de mi mano.

**De mi mano**

que te llama silenciosa,  
mariposa que al volar,  
me dejó sobre la boca, ¡sí!  
su salado gusto a mar.

Se ha dormido entre jarcias la luna,  
llora un tango su verso tristón,  
y entre un poco de viento y espuma  
llega el eco fatal de tu voz.  
Tarantela del barco italiano  
la cantina se ha puesto feliz,  
pero siento que llora lejano  
tu recuerdo vestido de gris.

**Nazim Hikmet**

**Turquía - 1902 – 1963**

Chicas como hilos de oro  
en esta ciudad europea  
se pasean con babuchas como las nuestras.  
Sobre el Estambul que llevo dentro el cielo está despejado.  
Un ciprés, una fuente, Üsküdar.  
Aunque me echara a correr, no alcanzaría  
no alcanzaría el vapor que está saliendo del muelle.

**Homero Espósito**

**Zárate, Argentina - 1918 –1987**

**Cafetín**

Cafetín,  
donde lloran los hombres  
que saben el gusto  
que dejan los mares...

**Cafetín**

y esa pena que amarga  
mirando los barcos  
volver a sus lares...

**Yo esperaba,**

porque siempre soñaba  
la paz de una aldea  
sin hambre y sin balas.

**Cafetín,**

ya no tengo esperanzas  
ni sueño ni aldea  
para regresar.

Por los viejos cafetines  
siempre rondan los recuerdos  
y un compás de tango de antes  
va a poner color  
al dolor del emigrante.

Allí florece el vino,  
la aldea del recuerdo  
y el humo del tabaco.

Por los viejos cafetines  
siempre rondan los recuerdos  
de un país y de un amor.

**Bajo el gris**

de la luna madura  
se pierde la oscura  
figura de un barco.

**Y al matiz**

de un farol escarlata  
las aguas del Plata  
parecen un charco.

**¡ Qué amargura**

la de estar de este lado  
sabiendo que enfrente  
nos llama el pasado!...

**Cafetín,**

en tu vaso de vino  
disuelvo el destino  
que olvido por ti...

**Rafael Amor**  
**Buenos Aires, Argentina - 1948**  
**No me llames extranjero**

No me llames extranjero, porque haya nacido lejos,  
O por que tenga otro nombre la tierra de donde vengo  
No me llames extranjero, porque fue distinto el seno  
O porque acunó mi infancia otro idioma de los cuentos,  
No me llames extranjero si en el amor de una madre,  
Tuvimos la misma luz en el canto y en el beso,  
Con que nos sueñan iguales las madres contra su pecho.

No me llames extranjero, ni pienses de donde vengo,  
Mejor saber dónde vamos, adonde nos lleva el tiempo,  
No me llames extranjero, porque tu pan y tu fuego,  
Calman mi hambre y frío, y me cobije tu techo,  
No me llames extranjero tu trigo es como mi trigo  
Tu mano como la mía, tu fuego como mi fuego,  
Y el hambre no avisa nunca, vive cambiando de dueño.

Y me llamas extranjero porque me trajo un camino,  
Porque nací en otro pueblo, porque conozco otros mares,  
Y zarpé un día de otro puerto, si siempre quedan iguales en el  
Adiós los pañuelos, y las pupilas borrosas de los que dejamos  
Lejos, los amigos que nos nombran y son iguales los besos  
Y el amor de la que sueña con el día del regreso.  
No me llames extranjero, traemos el mismo grito,  
El mismo cansancio viejo que viene arrastrando el hombre  
Desde el fondo de los tiempos, cuando no existían fronteras,  
Antes que vinieran ellos, los que dividen y matan,  
Los que roban los que mienten los que venden nuestros sueños,  
Los que inventaron un día, esta palabra, extranjero.

No me llames extranjero que es una palabra triste,  
Que es una palabra helada huele a olvido y a destierro,  
No me llames extranjero mira tu niño y el mío  
Como corren de la mano hasta el final del sendero,  
No me llames extranjero ellos no saben de idiomas  
De límites ni banderas, míralos se van al cielo  
Por una risa paloma que los reúne en el vuelo.

No me llames extranjero piensa en tu hermano y el mío  
El cuerpo lleno de balas besando de muerte el suelo,  
Ellos no eran extranjeros se conocían de siempre  
Por la libertad eterna e igual de libres murieron  
No me llames extranjero, mírame bien a los ojos,  
Mucho más allá del odio, del egoísmo y el miedo,  
Y verás que soy un hombre, no puedo ser extranjero.

**Song Lin**  
**Xiamen, China – 1958**  
**Barrio chino**

Una vez al mes me dirijo en tren hacia Belgrano,  
a donde está mi patria sola entre dos calles.  
Sentado sobre un banco en el andén  
miro los peatones a ambos lados de los rieles, tras las  
rejas,  
mientras espero al tren que viene del Tigre.  
El sol sudamericano me hace arder la piel.  
La virgen dentro del altar se ve pálida,  
ojos caídos, expresión neutra: ni buena ni mala.  
El reloj averiado marca como siempre las 8:45,  
advirtiéndome una vez más  
que el futuro es la terminal de algo:

una mala noticia que ya está en camino;  
una nieve que tapa todo, que cubre todo;  
un error del que no dejamos nunca de arrepentirnos...  
La puerta del vagón se abre y siento una satisfacción  
indecible,  
porque una vez por mes  
Belgrano ocupa de nuevo el lugar de mi patria  
trayéndome su pereza, su bondad y su embrujo;  
y una vez más vuelvo con mi bolsa pesada,  
llena de arroz, salsa de poroto, cebolla y zanahoria.

**José Pablo Quevedo**

**Perú –Reside en Alemania**

**La canción Del Paso o de los que regresan a la Tierra Madre**

*Para Roberto Hurtado, poeta de Salamanca/México*

*“Nos vamos a la frontera...  
Venimos de Salamanca, de Guanajuato y León,  
aquí dicen hay mucha lana y hay mucha diversión”*

1

Quietos los anillos brillantes de una luna que atenta rota,  
circundan las sombras de los que traspasan ilegalmente  
la frontera norteamericana.

Pero lo mismo será en este baile monòtono y diario,  
con guardianes que con sus rayos laser los detectan.

“!Si no nos detienen, habrá otra oportunidad.  
Y ya pasaremos! Dice un muchacho vigoroso,  
que lleva solamente lo elemental para aquel viaje.  
Y es cuando, entonces, se inicia el juego del conejo y la jauría.  
A veces, gana el conejo, cuando su estrategia cansa  
al perseguidor, pero no siempre.

2

El país de las inmensas posibilidades ha creado muchas ilusiones,  
con el acero transformado en productos,  
con la técnica que recicla el progreso  
y lo pone en montañas de almacenes.  
Las luces de neòn y los casinos son aplastantes,  
para las miradas de cualquier intruso o curioso,  
que llega vencido a Manhattan para apoderarse  
de algunos de los racimos del consumo.

Allà, en los pueblos del norte mexicano  
quedan barrios fantasmas, la tierra sin labrar,  
la soledad de una luna que rota sobre los hogares pobres.

3

No para todos la vida es acertada,  
ni es el país permanente de los sueños,  
ni para Roberto, albañil constructor de rascacielos,  
cuando cuenta lo que su emoción canta:

“Es jodido el tiempo, y la brújula acertada  
no es siempre bien para todos,  
y aunque se cambien  
caretas por medallas de oro  
el que vino de la tierra, semilla se queda.  
Sé que el tiempo cambia y ovilla en su mano  
la orilla esperada,  
la orilla hacia el sur de la tierra,  
la de Salamanca donde pongo regreso.  
A la ella tan sólo ruego  
que me alimenten sus plantas,  
y sus raíces me den coraje,  
pues convertido en semilla  
el viento me dará la buena simiente.”

4

Los pocos que regresan,  
van buscando la profundidad de un absoluto río,  
aquel que les impone el olor de tierra santa,  
aquel que eleva la reflexión en la hora en que los astros  
beben de sus aguas.

Abandonando fuerzas y los horarios de sus juventudes,  
vienen como yerbas que resistieron cautelosas a un sismo,  
vienen cansados después de resistir infinitas polvaredas.

Y ellos vienen como el viento hacia el horizonte pleno,  
abandonando la nube que lo tenía atados,  
con la lengua que unió las consonantes maltratadas,  
y sin presumir de sus molars por las comidas chatarras.

Ellos regresan para Salamanca, Guanajuato y León,  
y van hacia el sueño de la casita que abandonaron,  
atraídos más hacia lo imposible de otra quimera,  
por la curiosidad de los sentidos sin la experiencia .

Berlín/Alemania 2015

23

**Haide Daiban**

**Argentina - 1969**

**Emigrante (Que viene y que va...)**

*A Esther, Alejandro  
Y Favio*

No sé qué nube lo cubrió de hastío,  
qué espina honda le marcó el camino,  
Él se fue lento, rumbeando destinos,  
guitarra y mate, y un buen libro amigo .

Dejó las hilachas de toda su historia,  
se empachó de angustia, hiel el corazón,  
no marcó ni estela, ni huella , ni aroma,  
se fue con el viento, nos dejó su adiós.

No sé si huellas de harina o cemento  
grabaron los pasos de su deambular.  
Irse le predijo: dolor, desencuentro,  
Irse le predijo: perder o ganar...

Y va por el mismo camino marcado  
de aquél inmigrante, con su viejo afán.  
Y sus pasos nuevos, el revés desandan,  
terrible ironía que viene y que va...

**Juan Manuel Roca**

**Medellín, Colombia - 1946**

**Exiliados**

Recorren parajes de trenes  
En cuyas blancas estaciones  
Se viaja al olvido.  
Hombres con el gesto de quien se sabe  
Limítrofe entre el aire y el presidio  
Hablan en lenguas extrañas  
De una luz, de un nuevo viento.  
Hombres cuyo país  
No es más que un trozo azul de lejanía.

**Lenrie Peters**

**Banjul, Gambia - 1932**

**Hemos llegado al hogar**

Hemos llegado al hogar  
Desde la guerra sin sangre  
Con el corazón abatido,  
Nuestras botas llenas de orgullo  
De la verdadera matanza del alma,  
Y nos hemos preguntado  
“¿Cuánto cuesta  
ser querido y después abandonado?”  
Hemos llegado al hogar  
Y traído la promesa  
Escrita en colores de arco iris  
A través del cielo — para enterrar,  
Pero no es el momento  
De colocar coronas  
Por los crímenes de ayer.  
La noche amenaza,  
El tiempo se disuelve,  
Y nada conocemos  
Del mañana.  
Los tambores borboteantes  
A la estrella hacen eco.  
El bosque aúlla  
Y entre los árboles  
El oscuro sol aparece.  
Hemos llegado al hogar  
Cuando vacila la aurora  
Cantando canciones de otras tierras,  
La Marcha Fúnebre  
Que nos viola los oídos,  
Sabiendo que toda nuestra tradición y nuestras lágrimas  
Se juegan al cara o cruz de una moneda.  
Hemos llegado al hogar  
Al pie de las verdes colinas  
A beber el grito cálido  
Y suave del canto de los pájaros.  
A las playas ardientes  
Donde los botes salen al mar  
A desgranar la cosecha del océano  
Y las tenaces gaviotas se hunden  
Y deslizan volcando besos sobre las olas.  
Hemos llegado al hogar  
Donde a través del relámpago  
Y la lluvia atronadora,  
La peste, la sequía,  
El espíritu empapado  
Se demora en el camino arenoso  
Sosteniendo los torturados restos  
De la carne,  
Ese espíritu que no pide  
Al mundo favor alguno  
Sino la dignidad.

**Donato Ndongo-Bidyogo**

**Guinea Ecuatorial - 1950**

**Cántico**

Yo no quiero ser poeta  
para cantar a África.  
Yo no quiero ser poeta  
para glosar lo negro.  
Yo no quiero ser poeta así.  
  
El poeta no es cantor de bellezas.  
El poeta no luce la brillante piel negra.  
El poeta, este poeta no tiene voz  
para andares ondulantes de hermosas damas  
de pelos rizados y caderas redondas.  
  
El poeta llora su tierra  
inmensa y pequeña  
dura y frágil  
luminosa y oscura  
rica y pobre.  
  
Este poeta tiene su mano atada  
a las cadenas que atan a su gente.  
Este poeta no siente nostalgia  
de glorias pasadas.  
Yo no canto al sexo exultante  
que huele a jardín de rosas.  
Yo no adoro labios gruesos  
que saben a mango fresco.  
  
Yo pienso en la mujer encorvada  
bajo su cesto cargado de leña  
con un niño chupando la teta vacía.  
Yo describo la triste historia  
de un mundo poblado de blancos  
negros  
rojos y  
amarillos  
que saltan de charca en charca  
sin hablarse ni mirarse.  
  
El poeta llora a los muertos  
que matan manos negras  
en nombre de la Negritud.  
Yo canto con mi pueblo  
una vida pasada bajo el cacaotero  
para que ellos merienden cho-co-la-te.  
  
Si su pueblo está triste,  
el poeta está triste.  
Yo no soy poeta por voluntad divina.  
El poeta es poeta por voluntad humana.  
  
Yo no quiero la poesía  
que sólo deleita los oídos de los poetas.  
Yo no quiero la poesía  
que se lee en noches de vino tinto  
y mujeres embelesadas.  
  
Poesía, sí.  
Poetas, sí.  
Pero que sepan lo que es el hombre  
y por qué sufre el hombre  
y por qué gime el hombre.

**Carlos Fajardo Fajardo**  
**Cali, Colombia - 1957**  
**Puertos**

*Te escribo desde el otro lado de la tierra*  
*Joseph Brodsky*

**2**

Tengo mi dinero estropeado  
y algas en la boca.

Tengo corales en la espalda  
y medusas en mis ojos.

De un momento a otro  
me he vuelto más viejo  
que todo el mar.

Me azotan las olas.

Alguien llora con un jirón de mi ropa entre sus manos.

No entiendo por qué  
no veré más esos húmedos ojos  
su inquietante belleza

**3**

Hasta esta playa hijo  
hemos llegado.  
A esta soledad terrestre  
donde ya nadie nos alcanza.

Era nuestro sueño ¿recuerdas?  
La Otra Orilla  
pedazo de ilusión  
que desgarró nuestra alma.

A esta playa hemos llegado.

¿Crees que en casa  
alguien habrá encendido un fuego a nuestro nombre?  
¿Presentirán este vacío del vacío, sin dolor alguno?

Hasta esta playa hijo hemos llegado.  
Te bañan acariciantes olas  
el sol crece en el horizonte  
y las aves petrifican su sonido en el acantilado.

Descansa.

En casa nadie sabe  
que ahora somos dos cadáveres  
sin compañía alguna

**4**

Estoy muerta  
sé que estoy muerta.  
Las olas golpean mi espalda.

Algo me sorprendió de pronto  
arrancó de los brazos a mi niña.

Ahora estoy muerta.  
No llegaremos hija a la Otra Orilla.

Tan cerca, tan próxima  
y tan lejos que se ve ahora.

Estamos muertas hija.  
Padre no vendrá esta noche por nosotras

**Juan Cameron**

**Valparaiso, Chile - 1947**

**Poema del extranjero**

*Jag är en främling i detta land  
men detta land är ingen främling i mig!  
Gunnar Ekelöf*

Este país no es mi país  
su historia no me nombra en las batallas  
escondido entre el humo y sus cadáveres  
Más bien mis amigos suelen morir del corazón  
pasar inadvertidos sobre los obituarios  
Este país no es mi país  
sus mitos no me alcanzan en la pantalla chica  
de perfil ante los capataces  
Nací años después no soy el responsable  
de tal o cual barbarie de la infame campaña  
ni adquirí la costumbre de sisar en casa del vencido  
Mis conquistas son mías pequeñas invasiones asuntos sin cuidado  
Yo pago cuanto puedo pido a crédito  
doy fe de mis tarjetas a mis acreedores  
Este país no es mi país  
no entiendo cuanto hablan en los aparcaderos  
ni el lenguaje cerril de los supermercados  
suelo llorar en los dispensaderos en los cajeros automáticos  
su dinero me causa una nostalgia parecida al dinero  
(y no entiendo los códigos de la técnica nueva)  
Este país no es mi país  
ni su cruz es mi cruz ni su máuser mi máuser  
apenas si contesto cuando alguien me escucha  
o promete tenderse  
como un cuerpo en el mapa de las cavilaciones.  
Este país no es mi país  
apenas es la sombra que me acoge en un sueño.

**Luali Leshan**

**Aalb Ergad, Tiris, Sahara Occidental -1971**

**El tiempo va**

El tiempo va, siempre va  
dejando callos en las manos  
de la historia.  
Los años se precipitan  
como perlas de un rosario  
sobre la ya longeva memoria  
del exilio.  
La providencia talla  
nuestros pasos de mañana  
en un camino sin brazos,  
sin flores en los bordes,  
y sin ti en el horizonte.  
El tiempo va, siempre va  
arrastrando las cicatrices del hacia un norte apoteósico.  
Los días sobrevuelan, sin ruido,  
como aves de rapiña,  
el techo de este hogar sin raíz  
donde anida el sueño de nuestros  
El tiempo va, siempre va.

**Pedro Garfias**

**España – 1901 – (México) 1967**

Qué hilo tan fino, qué delgado junco  
—de acero— fiel nos une y nos separa  
con España presente en el recuerdo,  
con México presente en la esperanza.  
Repite el mar sus cóncavos azules,  
repite el cielo sus tranquilas aguas  
y entre el cielo y el mar ensayan vuelos  
de análoga ambición, nuestras miradas.  
España que perdimos, no nos pierdas;  
guárdanos en tu frente derrumbada,  
conserva en tu costado el hueco vivo  
de nuestra ausencia amarga  
que un día volveremos, más veloces,  
sobre la densa y poderosa espalda  
de este mar, con los brazos ondeantes  
y el latido del mar en la garganta.

**Hussein Habasch**  
**Kurdistan, Siria -1970**  
**Kobané**

Para las heroínas y héroes de la resistencia kurda  
Dicen las trenzas de las guerreras salvajes: No pasarán  
Dice la voluntad de los guerreros, leones valientes de las montañas: No pasarán.  
Dicen los ojos de las madres: No pasarán  
Dice la inocencia de los niños: No pasarán  
Dicen las cartas llenas de esperanza de los amigos: No pasarán  
Dice la sonrisa de los mártires: No pasarán  
Dicen los campos, los huertos y los jardines verdes: No pasarán  
Dice la madre que amarró a sus hijos con su vestido bordado para que no se pierdan: No pasarán  
Dicen las lágrimas del pequeño Sísifo: No pasarán  
Dicen la tierra, el suelo y las piedras: No pasarán  
Dicen las casas, los umbrales, las paredes, las ventanas, los techos y las tejas: No pasarán  
Dicen los árboles, las hierbas, las plantas, los ranchos y el aroma de las flores y albahacas: No pasarán  
Dicen las aves, pájaros, el cielo, el viento, y polvo, hasta el polvo: No pasarán  
Dice la chica chela que carga a su hermano entre sus brazos: No pasarán  
Dice la abuela, el abuelo y el hombre discapacitado: No pasarán  
Dicen las amantes, las enamoradas, las novias que esperan a sus novios: No pasarán  
Dice la música, las notas, los cantos y las canciones: No pasarán  
Dicen las gargantas de Baki Xedo, Majo Kendish, Rachid Sufí, Ahmad Jeb y Khaled Sufí: No pasarán.  
Dice la leyenda de Darwich Afdí: No pasarán  
Dicen los poemas de Nicanor Parra que estoy leyendo ahora: No pasarán  
¡Kobani!, confío en ti  
Confío que los invasores, dictadores, criminales y asesinos no pasarán  
Nunca pasarán

*Kobané: una ciudad kurda que resiste heroicamente la invasión de ISIS.  
Traducción: Ghadeer Abu-sneineh*

**Melacio Castro**  
**Perú. Residente en Essen, Alemania**  
**Mamá**

La dictadura de los monopolios  
y de sus políticos lograron que nuestra  
natural cercanía se transformara  
en una invencible y permanente distancia.  
Una mañana al impulso de su voz pronunciando  
mi nombre desperté bajo su fotografía  
pendiente de una de las paredes de mi apartamento.  
Supe entonces que el batán al cual ella molía  
el maíz que bien sazonado a sus hijos solía darnos  
de comer caliente envuelto en hojas de bananos,  
había quedado, como yo, huérfano.  
Su dulce palabra prendida a una piedra en el interior  
de un lago vecino mío rodeado de coposos sauces,  
sigue alcanzando mi sangre y mi alma.  
Entrego mis manos al agua y en su frescura la sé a mí  
cercana, natural y mucho más fuerte y saludable  
que los monopolios, padrastrós de la dureza  
y de la indiferencia antipopular de sus políticos.

*(Essen, 14 de mayo 2015)*

**Gary Klant**

**Haiti. Reside en Canadá**

**Adieu Aylan**

Plus rien  
Que l'ombre de la mer  
Et l'enfant  
Qui paraît endormi  
À jamais seul  
La tête bercée par cette eau calme  
Comme une dernière caresse  
Sa mère  
N'est plus là pour le faire

Adieu Aylan

Je ne t'ai pas connu  
Mais c'est tout comme  
Tu es l'enfant du monde  
L'enfant de tous les hommes  
De toutes les femmes  
L'enfant qu'on n'a pas eu

Adieu Aylan

Même allongé dans cette eau calme  
Telle une poupée de chair  
Tu te dresses à jamais  
Contre tous ceux qui t'ont tué  
Ces petits hommes  
Vautrés  
Dans leur démente  
Et leur insignifiance

Adieu Aylan

Bonne route  
Ton petit corps a fui le bateau ivre  
Pour les terres de lumière  
Qu'il repose à jamais dans les étoiles

**Abd al Wahhab al Bay**

**Bagdad, Irak - 1926 – 1999**

**Nacer en ciudades en que no he nacido**

Nazco en ciudades que no han nacido  
pero en la noche otoñal de las ciudades árabes,  
con el corazón roto, muero.  
En Granada entierro mi amor  
y digo:  
"No hay más vencedor que el amor".  
Quemo mi poesía y muero.  
Y sobre las aceras del destierro  
resucito  
para nacer en ciudades que no han nacido  
y morir.

-----  
-----

*Traducción del árabe: María Luisa Prieto  
Del poemario: El jardín de Aisha, 1989  
Fuente: Poesía árabe.com*

**Ángel González**

**Oviedo, España – 1925 -2008**

**El derrotado**

Atrás quedaron los escombros:  
humeantes pedazos de tu casa,  
veranos incendiados, sangre seca  
sobre la que se ceba -último buitro-  
el viento.

Tú emprendes viaje hacia adelante, hacia  
el tiempo bien llamado porvenir.  
Porque ninguna tierra  
posees,  
porque ninguna patria  
es ni será jamás la tuya,  
porque en ningún país  
puede arraigar tu corazón deshabitado.

Nunca -y es tan sencillo-  
podrás abrir una cancela  
y decir, nada más: «buen día,  
madre».

Aunque efectivamente el día sea bueno,  
haya trigo en las eras  
y los árboles  
extiendan hacia ti sus fatigadas  
ramas, ofreciéndote  
frutos o sombra para que descanses.

**Rosario Castellanos**

**México – 1925 -1974**

**Destierro**

Hablábamos la lengua  
de los dioses, pero era también nuestro silencio  
igual al de las piedras.  
Éramos el abrazo de amor en que se unían  
el cielo con la tierra.

No, no estábamos solos.  
Sabíamos el linaje de cada uno  
y los nombres de todos.  
Ay, y nos encontrábamos como las muchas ramas  
de la ceiba se encuentran en el tronco.

No era como ahora  
que parecemos aventadas nubes  
o dispersadas hojas.  
Estábamos entonces cerca, apretados, juntos.  
No era como ahora.

**Jorge Boccanera**

**Bahía Blanca, Argentina - 1952**

**Exilio**

*Expulsados de la selva del sur de Sumatra  
por los hombres que vienen a poblarla, 130  
elefantes emprendieron hoy una larga marcha  
de 35 días hacia la nueva ciudad que les fue  
asignada.*

(AFP. 18/11/82)

No hay sitio para los elefantes.  
Ayer los expulsaron de la selva en Sumatra,  
mañana alguien les impedirá la entrada al Unión Bar.  
Yo integro esa manada hacia Lebong Hitam,  
yo sigo a la hembra guía,  
cargo con la joroba de todas mis valijas sobre las  
cuatro patas del infierno.

Llegarán a destino –dijo un diario en Yakarta.  
Los colmillos embisten telarañas de niebla.  
Llegarán a destino,  
viejas empalizadas que sucumben bajo mareas de  
carne.  
Llegarán -dijo el diario.

Más la estampida cruza por suelos pantanosos  
y mi patria –la mía- es sólo esta manada de elefantes  
que ha extraviado su rumbo.

¡Guarde celosamente la selva impenetrable este ulular  
de bestias!

Tambores y petardos, acompañan.  
Algo de todo el polvo que levantan, es mío.

**Saúl Ibargoyen**

**Montevideo, Uruguay – 1930 . Reside en México**

De distancia a distancia  
por encima de piedras  
de rotas arenas calcinadas  
a través de la tierna  
resistencia del trébol  
del esquema carnal  
de la caricia  
del sostén transparente  
de las lágrimas  
a través de la pasión  
que por descuido  
convierte el tiempo  
en forma derrumbada  
a través del abandono promovido  
por leyes que rechazan  
la esperanza  
a través de todo hice camino  
repitiendo conductas y palabras  
tomando por la fuerza  
el motivo de los besos  
aceptando ver distintas  
las cosas que no cambian

**Hugo Gola**

**Argentina – 1927 – (México) 2015**

Las golondrinas  
vuelven  
antes se van  
para volver  
a su a su  
rutina  
de golondrinas  
volver  
rutina  
mas si uno  
se va  
si uno uno  
volver  
no sé no sé  
ellas  
nunca se van  
pero uno se va  
y volver  
no sé no sé  
no es golondrina  
uno  
no sé qué es  
uno  
para volver  
no sé  
qué es

**Abdul Hadi Sadoun**  
**Bagdad, Irak – 1968. Reside en España**  
**En tren con Antonio Machado**

En el mismo tren de cercanías  
 o de tercera  
 que te llevó hace ya un siglo  
 estoy,  
 pero con el equipaje repleto de recuerdos  
 dejando Madrid atrás  
 y más aún Bagdad.

Yo no contemplo nada  
 pero los asientos,  
 como sabes,  
 te eligen al azar.

A mi lado tres doncellas  
 dicen ser de Jadraque,  
 un pueblecito perdido,  
 hojean con interés  
 revistas del corazón;  
 una mujer mayor con su hijo  
 conserva el brillo  
 y esa dulzura lejana  
 que un buen día  
 a todos  
 nos abandona.

Ruinas veo desde mi ventana,  
 campos de olivo veo,  
 letreros y señales;  
 verde, amarillo, rojo  
 y un color hermetizado  
 de las charlas ajenas  
 sin parar.  
 Intento cerrar los oídos, intento  
 sin éxito,

olvidar los dedos que me recuerdan  
 no olvidar.

El sol es el mismo  
 aunque decía el poeta mesopotámico  
 que allí  
 donde lo dejé  
 es más bello.

Y me conformo  
 con no abrir  
 los cajones del alma.

El tren marcha siempre  
 yo me quedo pegado al calor de la ventana  
 o al calor de los versos melancólicos.

Todo necesita principio,  
 menos nosotros,  
 la vida  
 nos premia con seguir  
 y no nos recompensa  
 excepto por el espectáculo.

No es esto, Don Antonio,  
 lo que contemplamos  
 y lo sabemos los dos  
 lo que pienso en mi viaje  
 como lo pensaste en aquel viaje.

Lo que nos preocupa  
 es ver pasar la vida  
 —fugazmente—  
 ante nuestros ojos  
 como estos árboles  
 que saltan consecutivamente  
 a través de las ventanas  
 y no hay manera de alcanzarlos.

**José Ángel Guinda**  
**Zaragoza, España - 1948**  
**Los inmigrantes**

Los inmigrantes caminan por las calles con mortajas al hombro, lápidas al hombro, cruces al hombro, lágrimas al hombro, corazones en las manos, el cielo sobre un desierto en su mirada. Con una familia y un país escondidos dentro de la cabeza.

Los inmigrantes tienen muchos hombros, muchos corazones, muchas manos, muchas piernas.

Entran en las tiendas, en los bancos, en los locutorios, en los bares: con fotografías enmarcadas bajo un brazo, con féretros bajo el otro brazo.

Nadie ve esas mortajas, esas lápidas, esas cruces, esas lágrimas, esos corazones, esas familias, esos países, esas fotografías, esos féretros, cielos ni desiertos.

No nos miran a los ojos: ¡saben que somos ciegos!

**Matsuo Bashō**  
**Ueno, Japón – 1644 – 1694**

Ah, este camino  
 que nadie recorre,  
 excepto el crepúsculo.

**Ramiro Domínguez**

**Villarrica, Paraguay - 1930**

**De Poemas del exilio-1**

Sí.

Contigo siempre así.  
Botar un puñado de palabras  
como un saco de maíz.  
Tiempo va, tiempo viene,  
siempre tú sola aquí.

Dame volver por aquel ancho tiempo  
de sentarse a reír  
o, mejor, dame nunca volver  
a tener que volver.

Recuérdame mi tiempo de olvidarme  
-dame tu amarillo amanecer-  
Olvídame tus tardes  
pesarosas de no haber llegado a ser.

Tierra. Osario abierto. Nido  
de los viejos y pobres deseos.  
Alero  
oscuro de todos mis regresos:  
apriétame a tu vientre vespertino.  
Recórreme el olfato con el nombre  
de tus sueños en camino.  
Empújame-  
Recházame-  
Rebótame  
Devuélveme mi tiempo de olvidarte  
-recuérdame el portón de salir-  
Alcánzame la hora de alcanzarte  
cuando te deje para ir a dormir

**Wole Soyinka**

**Abeokuta, Nigeria - 1934**

**Viaje**

Aunque llegué al final del viaje,  
Jamás sentí que hubiera llegado.  
Tomé la carretera  
Que sube despacio la cuesta de las preguntas, y que me  
lleva  
Incluso a descender a la tierra que conduce a casa. Yo  
sé  
Que mi carne está limpiamente mordisqueada, perdida  
Para el perturbado pez entre las vainas susurrantes-  
Yo los dejé atrás en mi ruta  
Y así también con el pan y el vino  
Necesito la repartición de derrota y carestía  
Yo los dejé atrás en mi ruta  
Jamás sentí que hubiera llegado  
Aunque amor y bienvenida me atrapan en casa  
Los usurpadores pasan mi copa en cada  
banquete com en una última cena

**Mourid Bargouthi**

**Palestina - 1944**

...Buscaré a los supervivientes que queden  
Al resto de tu familia  
Les hablaré de tu soledad  
Les contaré de ti  
Les daré tus pertenencias  
Si es que no murieron en la masacre...  
Un montón de cadáveres  
Un montón de corazones  
Un montón de escombros  
Un montón de anhelos  
Un montón de sueños  
Un montón de azoteas  
El sándalo del patio  
Un montón de alaridos  
Un montón de silencio  
Un montón de juguetes  
Toneladas de cansancio  
Todo cubierto ya por la sábana blanca  
moteada del silencio de la muerte.

*Traducido del inglés para Rebelión (Fuente) por Sinfo Fernández*

**Chinua Achebe**

**Nigeria - 1930 – (EEUU) 2013**

**Una madre en un campo de refugiados**

Ninguna Virgen con el niño podría conmovier  
Su ternura por un hijo  
Pronto debería olvidar...  
El aire estaba tan pesado con los olores de diarrea,  
De niños no lavados con costillas macilentas  
Y traseros desecados balanceándose con pasos  
dificultosos  
Detrás de vientres vacíos reventados. Otras madres allí  
Hace rato han parado de cuidar, pero no ésta:  
Sostiene una sonrisa fantasmal entre sus dientes,  
Y en sus ojos la memoria  
Del orgullo de una madre...ello lo había bañado  
Lo había masajeado con las palmas desnudas.  
Ella tomó de su atado de posesiones  
Un peine roto y peinó  
El cabello color ladrillo que quedaba en su cráneo  
Y luego-zumbando en sus ojos-comenzó  
cuidadosamente a separarlo  
En su antigua vida esto era tal vez  
Un pequeño acto cotidiano sin consecuencias  
Antes de su desayuno y escuela, ahora ella lo hizo  
Como poniendo flores en una tumba diminuta.

**Mario Benedetti**

**Uruguay – 1920 - 2009**

**Análisis del regreso**

Claro que ya me voy  
Uno regresa siempre  
Pero entendamos  
Vuelvo porque me sufro  
Y no porque me encante  
Vuelvo porque me cuesta  
No volver  
Vuelvo porque estas ganas  
De dejarme caer  
De un piso ciento cuatro  
Puedan ser vértigo  
Y también nostalgia  
De todos modos  
Algo inesperado  
Vuelvo porque fatiga  
Mirar atrás  
Y nunca  
Reconocer la infancia  
Vuelvo porque volvemos  
Porque no vuelvo solo  
Porque  
Bueno  
Algún día  
Siempre volvemos todos  
Porque de pronto uno  
Decide  
Y ya está hecho  
Porque un tango hay que zumba  
Porfiada como mosca  
Sobre largo verano conocido  
Vuelvo porque me pican  
Las ganas de volver  
Y además  
Además  
Qué les importa a ustedes  
Porque vuelvo.

**Carlos Zatzábal**

**Colombia**

**Éxodo**

En estos altos valles no ha brotado agua una  
sola vez en noche o día, y sólo blanca muerte  
y negras calaveras vela la sangrienta luna.  
Cantan en olas huyentes su más trágica suerte  
largas caravanas, y sueñan vivas con un lago  
puro. Ondeando en sus sienas el polvo por bandera.  
—¿Es lluvia que se acerca ese rumor distante y vago?  
Piensa ardiente el pueblo en sus cantos de la espera.  
Pero el sol ya vislumbra en soledad, tras montañas  
orientales, sordas horas rojas de inclemencia.  
Somos fuego y agua, y sobre el mar arde el arado.  
¿Qué hondos horizontes de vacío y demencia  
buscamos? ¿No nos bastan, amigos, las hazañas  
de la muerte en los valles furiosos del pasado?

**Tito Alvarado**

**Chile – Reside en Canadá**

**Umbral de fuga**

Casi sin darnos cuenta,  
quizá una gota de agua en el mar,  
un grano de arena en el desierto  
o los horrores de dios,  
se repitieron los giros sobre si mismo  
de un globo azul  
y en un vals infinito pasaron treinta y más  
vueltas completas alrededor de su imán.

Entre la materia y el vacío,  
umbral de fuga.  
Entre la distancia y el dolor actual,  
índice agresivo.  
Entre los huesos rotos y la sangre,  
pavura de presidenciables.

Pequeña cáfila de pequeños proyectos,  
en los giros y reverencias de un baile de disfraces  
y las vueltas alrededor de su dios.

Ir, siempre ir,  
entre olvidos y rostros contra el muro,  
la pobre gente sin memoria.

Exilio de anchuras y tantos sin alas.  
Umbral, solamente proyecto,  
ni sombra de lo que pudo ser.

Sin embargo se mueve, ilusión de alturas.  
Desde el fondo de mi fosa una certeza  
y desde ella un amor en movimiento,  
un temblor de tierra,  
es el otro baile de la vida, otra.

**Kim Gu**

**Corea – 1488 -1543**

De tanto  
querer  
que aquí sea allí  
y allí aquí

Aquí  
y allí  
se hicieron  
lejanos

Quisiera ser una mariposa  
en permanente  
vaivén

**Pedro Geoffroy Rivas**  
**El Salvador – 1908 -1979**  
**Trenos del exilio**

1  
Patria sin superficie,  
Hondura sólo,  
Apretada raíz inacabable.  
Patria sin voz,  
Mirada únicamente,  
Eterna claridad,  
Sonrisa pura.  
Patria sin realidad,  
Apenas sueño,  
Dulce visión de vegetal violento.  
Patria sin alegría.  
Dolor  
Y otro dolor  
Y más dolor  
Y lágrimas de piedra.  
Patria con esperanza,  
Firme,  
Pura,  
Desolada,  
Limpia.  
Te me has vuelto volcán dentro del pecho.

**Rafael Alberti**  
**España – 1902 -1999**  
**Lo que dejé por ti**

*Ah! cchi non vede sta parte de monno  
Nun za nmemmanco pe cche ccosa è nnato.*  
G.G.Belli

Dejé por ti mis bosques, mi perdida  
arboleda, mis perros desvelados,  
mis capitales años desterrados  
hasta casi el invierno de la vida.

Dejé un temblor, dejé una sacudida,  
un resplandor de fuegos no apagados,  
dejé mi sombra en los desesperados  
ojos sangrantes de la despedida.

Dejé palomas tristes junto a un río,  
caballos sobre el sol de las arenas,  
dejé de oler la mar, dejé de verte.

Dejé por ti todo lo que era mío.  
Dame tú, Roma, a cambio de mis penas,  
tanto como dejé para tenerte.

*(Roma, peligro para caminantes, 1964-67)*

**Patty Flag - (Gertrude Patricia Fahne)**  
**Berlin, Alemania - 1926**  
**quelle-wasser**

O navio golpeava águas que eram lama, carregava meus pensamentos sem que esses questionassem para onde. Levava o meu corpo sem que ele se desse conta, seco, em coma.

A raiva dos corpos dos oficiais sobre o meu, os cuspes, os dentes: nada; por enquanto, apenas o peso, o peso de cada um, o peso de todos.

O navio dissolvia o mar e minha mente fazia silêncio. O sussurro em protesto das ondas, mais nada. As lágrimas fervendo, as águas levaram dias para clarear.

O Quelle-Wasser ia para Florianópolis, fez uma parada na Baía da Guanabara, apenas para abastecer, mas quando eu vi o Rio de Janeiro recortado ao fundo, precisei ficar.

Vim no último navio a trazer imigrantes alemães para o Brasil até 1952. Pouco depois, em resposta aos quase 600 brasileiros mortos em ataques dos submarinos alemães contra embarcações brasileiras, o país declararia guerra ao eixo. A imigração alemã foi proibida. Alemães, italianos e japoneses passaram a ser hostilizados nas ruas, seus comércios, depredados. Nossas línguas, proibidas em todo território brasileiro.

Mas no Rio de Janeiro, o Atlântico era o avesso. As ondas eram altas como aves. As espumas, diáfanas feito pensamentos. As águas, transparentes qual minha pele. Meu corpo, fonte, amanheceu nascente. Jorrava meu inferno fora, inteiro, feito um parto: a bolsa estourou sobre o mar.

*(de Memórias de Patty Flag)  
Tomado de revista Escritoras Suicidas.*

**Rubén Darío**  
**“¡Torres de Dios! ¡Poetas!/Pararrayos celestes, que resistís las duras tempestades”**

**Alvaro Yunque**  
**Argentina – 1889 -1982**  
**Inmigrantes**

En la estación, solemne como un templo,  
Sobre los duros bancos de 2a., se aprietan.  
Son montones de carne sonrosada  
Y rubias cabelleras  
Que van a las provincias  
Seguidos de su prole y de sus hembras.

Hace unos pocos días nos los trajo el océano,  
Ya se van por las pampas, los pueblos y las selvas;  
Y el gaucho, el negro, el indio  
Sentirán el fermento rubio en su oscura gleba.

Antes sólo teníamos  
Sol en tu cielo, América.  
A más del sol del cielo tendremos este otro  
Que nos viene brillando en las cabezas  
De estas jóvenes gentes, sanotas y grandotas  
Como parvas de trigo rubio que se movieran.

Ahora, así tendremos sol de día y de noche,  
Sol en el alto cielo, sol en la baja tierra;  
Sol celeste, el paterno sol: el sol que nos alumbró,  
Sol humano, el fraterno sol: el que nos calienta.

Los inmigrantes rubios vienen de tierras frías,  
El sol casi no brilla en esas tierras.  
Aquí van estos hombre rubios a enriquecerse  
Con su sol generoso de luz, cielo de América  
Y así vamos a hacernos todos dos veces ricos:  
Habrá sol en el cielo y sol en las cabezas.

**Triunfo Arciniegas**  
**Málaga, Colombia**  
**Extranjero**

Vas por este país  
Oyes palabras  
Pero no las entiendes  
Ves mujeres  
Pero no las tocas  
Bebes el agua  
Y no sacias la sed  
La pena que dejaste

Es pena todavía  
Bajo otro cielo  
En otras calles  
La niña que adoras  
A otros da consuelo  
Otros beben  
El agua de su herida

Vas por este país  
Sientes ajeno el aire que respiras  
Y si de pronto mueres  
Nadie sabrá nunca dónde  
Se quedó el cuerpo  
Mucho menos el alma

**María Teresa Andruetto**  
**Arroyo Cabral, Córdoba, Argentina -1954**  
**Muchacha de Ucrania / 2003**

¿Cómo van en tu tierra las cosas?,  
pregunto. Siempre peor, me responde,  
es todo una mafia. Mi prima allá abajo  
levanta la mano. La chica se llama Alexandra  
y va a trabajar a Gerona. Tiene a su padre  
en Valencia y a su madre limpiando  
un albergue en Milano.

Su hermano,  
que cumple catorce, se ha quedado en Ucrania  
cuidando la casa. Hablo tres lenguas, me dice,  
ucraniano, moldavo y rumano, pero eso no sirve  
en España. En el bus van gitanos, letones  
y húngaros, y esta chica que tiene a su madre  
en Milano. También va una mujer de Trujillo  
que no tiene papeles, me lo dijo comprando  
el pasaje. Hay un sitio mejor  
y está lejos.

*(Por la tarde  
he llamado a mis hijas.  
No estaban)*

Yo quería quedarme  
cuidando la casa, me dice la chica de Ucrania,  
pero es mejor que se quede mi hermano.  
Conversando, he olvidado que estoy todavía  
en Torino, que el bus no ha arrancado,  
que mi prima allá abajo levanta  
la mano.

*de "Sueño americano" (Caballo Negro Editora, 2009)*

**Luis del Río Donoso**  
**Santiago, Chile - 1944**  
**Invierno**

*El exilio es una especie de largo insomnio-(Victor Hugo)*

**1**

Cuánta piel se necesita para silenciar la ausencia  
Cuánta ausencia para acallar el grito de la piel  
El tiempo en el tiempo no es más vida  
La existencia en la vida no es más eternidad  
No sólo el calendario recuerda el paso de los días  
Toda sensación es historia de nuestra historia  
Sentir es arroparse de sentires. Vestirse de experiencias.  
Ver más allá de lo que vemos cuando no viendo vemos  
Las ausencias son reflejos de sentimientos  
Habitando y deshabitando todo lo habitado  
Nadie posee la llave de mi piel soñadora  
Sólo memorias de mi memoria  
Penetrando  
Por la cerradura de mi tristeza.

**2**

Lo no dicho es aún indecible  
De mi piel brota un grito atravesando la garganta  
Afuera todo es fuego, llamarada en las llamas  
Mi patria es una quimera más larga en la noche  
La barca tarda tarda y no llega a la otra orilla  
Mis fuegos continúan naufragando  
En esta isla incógnita mi nombre llevando  
No distingo los brazos que abrazaban  
Los rostros amados en una foto arrugada  
La luz muriendo al Norte de mi Sur  
Sólo un suspiro sobrevive :  
Es la experiencia silenciosa de lo que pudo ser  
¿Cómo besan los que a la distancia se aman?  
En el alfabeto de una almohada se esconde el misterio  
Desesperado me acerco sin hacer ruido  
Las horas son realidades en relojes sin tiempo  
Pasando pasan en el léxico de otras horas  
Vivencias se deslizan por la piel idealizada de mi piel  
Todo tiene sentido en la sensualidad de tu sentido  
Rujo como león enjaulado :  
La noche  
se acuesta  
en el olvido.

**3**

Todo se laza y enlaza al azote de los días  
La respiración de las horas es un alucinante soliloquio  
Nada mide la mano temblorosa. Lo indeciso quema.  
Todo pasa en la irrealidad real  
Cenizas son las cartas que ayer fueron  
La tierra tiembla cual vértigo asombrado  
La espera no es partida es sólo espera :  
Soledad sin compromiso  
Mi soledad está comprometida no espera :  
¡ Alguien salió de mí para quedarse !  
Estoy aquí y estoy en todas partes donde está  
Todo es pasado en mi presente sentido  
Lejos, alguien parece ser alguien  
Tiene nombre, tiene rostro, tiene amigos  
Tiene todos los olvidos en su frente marchita  
Sólo queda el río el agua las piedras del río

Sonando deslizándose  
Como pañuelo de barcas olvidando olvidos  
Todo instante aproxima dos soledades sensitivas :  
Una es lo que parece ser existió  
La otra existe en la ilusión de lo que pudo ser  
La vida es decisión de posibilidades  
En los desacuerdos existen acuerdos  
Nada se detiene en la nada  
Sólo el hálito misterioso de un asombro sin destino  
La alucinación de las horas impide reinventarnos  
Con ciertos muertos renace día a día otra palabra  
Para morir necesitamos una ausencia de vida  
Y desenlazar el perjuroso azote de los días.

**4**

La vida es una blasfemia  
El tiempo mentira sin tiempo  
De contradicción en contradicción se siembra la duda :  
Somos el umbral de lo inexistente  
Siempre golpeo la puerta del conocimiento :  
Aprendo más en los brazos de la herida  
Soy el abandono lleno de promesas  
Toda promesa inventa futuros de promesas  
Frasas son sólo frases sin manos soñadoras  
El hombre quebrado de vidas  
Se viste de humano en los labios de la muerte  
Enlazando puntos cardinales cicatriza la conciencia  
Cae el mundo con sus Lunas con sus Soles  
Sus Dioses aterrizando de tumba en tumba  
En las cenizas observamos vértigos de sangre  
Desamparos viven en el vientre de los vivos  
De mis párpados nace una espiga de trigo :  
¡ Todo muere para volver a nacer !  
La vida es una blasfemia  
Más tarde o más temprano.

**5**

La sangre es la tinta de los sentimientos  
Alguien sacude la memoria para que amanezca  
Una palabra se revela en la comisura de los labios  
Algo desea nacer para nombrar a alguien  
No hay principio ni final en la cosecha sin siembra  
¿Cómo describir sin haber sembrado la palabra?  
El verbo es incógnito sin la tinta del alma  
¡ Abro los ojos para sentir. Cierro los ojos para ver :  
He ahí la memoria !  
Manos de sueños escriben utopías  
Nada detiene la imaginación imaginando  
La palabra es un espejo en el susurro de mareas  
Piedra e imagen son el centro del origen :  
Nací para Ser en la tinta  
Salí a buscar lo que me negaron  
En cada trazo de continente una vocal  
En cada muerte de existencia otra vocal  
Y de camino en camino llegué al verbo  
Y de verbo en verbo modelé las frases  
Y de frase en frase esculpí la vida  
Y de vida en vida descubrí los cadáveres  
¿ Cuánto cadáver se necesitan para renacer ?  
¿ Cuánto verbo para sentir lo que a veces somos ?  
¿ Cuánta tinta para sembrar una memoria en la memoria ?  
Alguien amanece en mi memoria :  
Lo pasado pasa en este instante.

*El exilio de la Ciguëña (Éditions La Porte/-Éditions Solman Paris / Ciudad Real)*

**Carlos Sánchez**

**Villa Pueyrredón, Argentina- Folignano, Italia**

**Mi ciudad**

*“Buenos Aires, la Reina del Plata...”*

*Manuel Romero*

De esa ciudad viva  
me queda:  
un río ancho como un mar  
un obelisco solitario  
en mis noches  
un bandoneón de tango  
un sentimiento extremo  
de lejanía  
fantasías de volar  
una libreta de ahorros  
muerta  
un retrato de Clide  
una herradura de fútbol  
un implacable antimilitarismo  
amigos  
desaparecidos y recuperados  
un café en el centro  
dos mujeres o tres  
una tarde de sol  
en el parque Saavedra  
el circo de los Hermanos Rivero  
un sabor a yerba Salus  
un paquete de Imparciales  
una madre viuda  
un hermano en la mishiadura  
una inmensa búsqueda  
tantas inteligencias  
y una incorrupta  
visión del mundo.  
Me queda la poesía.

**Aníbal Sampayo**

**Paysandú, Uruguay – 1926 -2007**

**El éxodo**

Ranchos rodantes, las carreteras andan  
con crujidos de ejes, la dilatada pampa.  
Los ñandúes grisáceas tarántulas,  
gambetean inexistentes duendes, a la distancia.  
Los violáceos penachos de los cardos,  
antiguos caciques en consejo de guerra, se alzan.  
Las chinas a los críos amamantan,  
mientras la larga fila, sigue entre tumbos.  
La porfiada marcha,  
rompen espejos entorados, y se sumergen  
encorrentosas arterias de agua.  
El grito de los carreteros compite  
a clarinazo limpio,  
con el teru – teru al alba.  
Colorean las paletas de los potros  
con las bocas abiertas, por implacables rodajas.  
Los perros, sedientos,  
sedientos beben el salitroso barro  
de los charcos y de las zanjas,  
enturbiando las afiebradas pupilas  
de los cansinos bueyes,  
en su mansedumbre esclava.  
Por fin llega la orden de acampar, y acampar.  
La enorme crucera se detiene,  
silencia su rugido  
se enrosca y descansa,  
sobre la prominente y verde meseta  
desolada.  
Más abajo el Uruguay,  
es una lonja plateada, estirándose  
hacia el sur de la provincia hermana.

**Antonio Aliberti**

**Barcellona Pozzo di Gotto, Sicilia, Italia -1938- Argentina - 2000**

**Destino**

*“Quien anda de viaje se lleva todo*

*Lo que tiene, también la fiebre”*

*Bartolo Cattañi*

Un tren que sale siempre va a alguna parte  
Un hombre que sale no siempre va a alguna parte  
Aunque viaje en el mismo tren,  
Un hombre que sale se lleva todo se lleva todo a cuestras  
Se lleva todo lo que tiene:

(también sus ganas de quedarse)

(también sus ganas de no ir a ninguna parte).

# Isla Negra

## / Navegaciones 88

De puerto a puerto, del castellano al italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

### Leticia Herrera Álvarez

37

**Michoacán, 1954. Reside en la Ciudad de México desde su infancia.**

Poeta, narradora, ensayista, crítica literaria, novelista, dramaturga, editora, cantante, artista visual, performer. Veintidós títulos publicados en los géneros: poesía, cuento, novela, guión cinematográfico, obra para niños y adolescentes. Le han sido otorgados los reconocimientos: Premio Nacional de Cuento Juan de la Cabada; Beca del Banco de Guiones del STPC y la SOGEM; Premio Cuento Brevísimo, revista El cuento; Premio Poesía Da SCL-MA, de Brasil; Premio Poesía, Prosa y Arte Figurativo, Premio a la Carrera, Academia Internazionale Il Convivio y Municipio de Giardini Naxos, Taormina, (Sicilia, Italia), entre otros. Creadora del género “Chiribitas”; la no -novela en duermevela y espectáculos multimedia. Traducida al inglés, francés, alemán, portugués, italiano, rumano, polaco, árabe y ruso.

#### La catedral inconclusa\*

*Homenaje a Tarkovski, in memoriam.*

Cuando su luz azul me penetró, supe que cerraría los ojos bajo su cuerpo, para ver catedrales de colores metálicos que jamás había visto: un sobrio azul cerúleo que, así como el estaño, resplandece hacia adentro, sin lastimar la paz. Pero ahora, ya no me sobrevuela más su cercanía, ni veo flotar, desde lo alto, esa pluma que levemente cae en busca de reposo sobre el agua. No la levanto más de entre el encaje podrido sobre los troncos.

He salido a buscarlo al camino, pero sus alas ya no se balancean junto a la choza. No se esconde sutil, ni se insinúa. Me ha abandonado, Andrei. Todo se vuelve sepia.

En el estanque veo cómo se bañan en aguas sulfurosas los que ambicionan la inmortalidad. Crean por no morir. Yo me alejo de todos.

Se arremolina la niebla sobre el agua que se encharca en las ruinas y el humo de tabaco, aliento y niebla, me hacen callar la tarde.

Ya no encuentro consuelo ni en el brillo mojado de una botella verde en los escombros.

Creo por no morirme.

Naranja, rosa, malva, verde tierno; no hay sino nostalgia en la esperanza, escaleras de piedra, ventanas bajas, arcos de oscuridad, barrotes herrumbrosos, una llanta oxidada fosilizada al muro, la bicicleta muerta en el estanque. No era fuego fatuo, Andrei, ardía con mansedumbre, y nos pasó la noche en duermevela.

Entonces no era yo una columna más entre las sombras.

Me arrodillé ante él –tendida estaba-, le dije soy feliz y, cerrados los ojos, me miré hacia adentro, y de mi pecho, una parvada voló rumbo a su pecho. Su corazón resonó en la capilla. Hervía la luz en cada gota de su fuego, y en los rescoldos, lenguas lamían el lomo azul del libro del poeta. Gravitaban cenizas como plumas, en torno a nuestros cuerpos.

Yo me buscaba en Él para encontrarme más nítida en su espejo que en mí misma. Con Él se habría resuelto la ecuación:  $(1) + (1) \text{ al fin} = (1)$  y hoy soy la que no soy y Él el que es, porque yo tuve miedo de creerlo.

Ya no escribe del cielo, ni levita su aliento sobre mí.

Vuelvo a mi casa. No la ha enterrado el polvo todavía. Se ha vuelto mineral de tanta lluvia, frío y abandono.

Me tumbo sobre el lecho mientras resbala el agua en la ventana siempre abierta al frío. El agua escurre, se esconde, se acurruca, lame las sombras de

mis suelas rotas.  
 El Ángel se ha marchado, Andrei, pero lo sueño.  
 Sueño que me custodia; que contempla en silencio esa corriente azul que forma  
 sombras de agua sobre mi rostro dormido.  
 Azul y negro azul y blanco azul.  
 Ya le brotan tumores a mi casa mientras duermo.  
 El yeso (blanco blanco blanco), ahonda formas y texturas de fiebre en esos muros.  
 Por más que yo los curo, resurgen, resucitan.  
 Mi casa ya está muerta. Un resplandor azul gotea la lluvia.  
 Intuyo un ángel triste. ¿Será cierto?  
 -La puerta apenas se sostiene sin muros-.  
 Se pasea cabizbajo sin encontrar camino para volver a tierra con un ancla de fe  
 que detenga su beso sobre mí.  
 Ya mis flechas apuntan al océano. Con la vela encendida lo cruzaré, Andrei.  
 Nada deseo sino volver a oír su corazón.  
 Moriré en levedad cuando su beso me toque y se retire.  
 Podré mirarme entonces, y para siempre, Andrei, en el espejo de agua que se  
 anida en el nevado corazón de plumas de una catedral.  
 Y si Él no estuviera para mí –un perro aúlla-, me rociaré de amor y prenderé  
 un cerillo para que todos crean: los ángeles existen.  
 No me digas adiós.  
 Despidete de mí.  
 Sólo el arte nos salva.

*\*Texto escrito en la sala de un cine.*

### **La cattedrale incompiuta \***

*omaggio a Tarkovskij, in memoriam.*

Quando il suo azzurro mi penetrò, non seppi fare alto che chiudere gli occhi sotto  
 il suo corpo, per vedere cattedrali di colori metallici mai viste: un sobrio azzurro  
 ceruleo che, come lo stagno, risplende verso l'interno senza ferire la pace.  
 Ma adesso non mi sorvola la sua vicinanza, né vedo galleggiare, dall'alto,  
 quella piuma che lievemente cade cercando il riposo sull'acqua. Non l'alzo  
 un'altra volta tra il marcio pizzo sui tronchi.  
 Uscii per cercarlo sul cammino, ma le sue ali non dondolano vicine alla  
 capanna. Non si nasconde sottile, né si lascia intravedere. Mi ha abbandonato, Andrei.  
 Tutto torna seppia.  
 Vedo come si bagnano nelle acque solforose quelli che ambiscono all'  
 Immortalità. Creano per non morire. Mi allontanano da tutti.  
 La nebbia gira in turbini sull'acqua addormentata nelle rovine e il fumo  
 del tabacco, alito e nebbia, mi fanno zittire la sera.  
 Non trovo consolazione né nella bagnata luminosità di una bottiglia verde nelle  
 macerie.  
 Creo per non morire.  
 Arancia, rosa, malva, verde tenero; non c'è se non nostalgia nella speranza,  
 scale di pietra, finestre basse, archi d'oscurità, sbarre ossidate,  
 un cerchione arrugginito fossilizzato sul muro, la bicicletta morta nella palude.  
 Non era fuoco fatuo, Andrei, ardeva mansueto, e ci passò la notte tra l'insonnia.  
 Allora non fui un'altra colonna tra le ombre.  
 Mi piegai davanti a lui – distesa ero-, gli dissi sono felice e chiusi gli occhi, mi  
 guardai l'interno, e dal mio petto uno stormo volò verso il suo petto. Il suo  
 cuore risuonò nella cappella. Bolliva la luce in ogni goccia del suo fuoco, e nelle  
 braci, lingue leccavano il dorso azzurro del libro del poeta. Gravitavano ceneri  
 come piume, intorno ai nostri corpi.  
 Mi cercavo in Lui per ritrovarmi più chiara nel suo specchio che in me  
 stessa. Con Lui se avessi risolto l'equazione:  $(1) + (1) \text{ alla fine} = (1)$  e oggi sono quella  
 che non sono e Lui è chi è, perché ho avuto paura di crederlo.  
 già non scrive del cielo, né levita il suo respiro su di me.  
 Ritorno a casa mia. Non è sotterrata dalla polvere ancora. È diventata minerale di  
 tanta pioggia, freddo e abbandono.  
 Mi distendo sul letto mentre scivola l'acqua sulla finestra sempre

aperta al freddo. L'acqua scivola, si nasconde, si accalca, lecca le ombre delle  
 mie suole rotte.  
 L'angelo é andato via, Andrei, ma lo sogno.  
 Sogno che mi custodisce; che guarda in silenzio la corrente azzurra che forma  
 ombre d'acqua sul mio volto addormentato.  
 Azzurro e nero azzurro e bianco azzurro.  
 Germogliano tumori alla mia casa mentre dormo.  
 L'intonaco (bianco bianco bianco), approfondisce forme e tatti di febbre in quei muri.  
 Sebbene mi prendo cura di loro, risorgono, si rianimano.  
 La mia sta morta. Un risplendere azzurro gocciola la pioggia.  
 Intuisco un angelo triste. Sarà vero?  
 -La porta appena si sostiene senza muri-  
 Passeggia introverso senza trovare strada per ritornare a terra con un' ancora di fede  
 che fermi il suo bacio su di me.  
 Le mie frecce guardano verso l' oceano. Con accesa candela l'incrocerò, Andrei.  
 Niente desidero se non ascoltare un'altra volta il suo cuore.  
 morirò in leggerezza quando il suo bacio mi toccherà e se ne andrà.  
 Potrò guardarmi allora, e per sempre, Andrei, nello specchio dell'acqua che  
 annida nel nevicato cuore di piume di una cattedrale.  
 E se Lui non fossi per me – un cane ulula-, mi spruzzerò d'amore e accenderò  
 una candela perché tutti credano: gli angeli esistono.  
 Non dirmi addio.  
 Congedati da me.  
 Soltanto l'arte ci salva.

*testo scritto nel cinema.*

### **Marina**

Dos muchachos compiten en viriles juegos.  
 Acomodan cuchillos sobre sus hombros, con los hombros se empujan uno a otro hasta  
 quedar tendidos en la arena, los cuchillos clavados en la arena.  
 Sus carcajadas son un rumor embriagante.  
 A sus espaldas el delta se extiende como sábana limpia sobre el mar que ha amanecido  
 ronco.  
 Se arremolina el agua. Hace saltar filigranas de espuma. Tropieza en los guijarros y  
 vuelve a arremeter.  
 Marina los contempla.  
 Mar y muchachos juegan en la playa.  
 Aletas de tiburón, dos veleros cruzan con amarillo el horizonte mientras huellas de  
 albatros se salpican de arena.  
 ¿Cuándo se acaba de mirar el mar?  
 Un índice en la aren dibuja un plato alrededor de ese pescado muerto bajo el rayo de sol.  
 ¿Dónde andarían muchachos a la hora de la marea alta?  
 Ahora intentan rescatar el automóvil contagiado de sal.  
 Sudan. Lo atan con cuerdas. Y el mar indiferente lo arrebató de nuevo a sus cuerpos  
 bruñidos.  
 Es más fácil empujar.  
 Le ayudaría al mar a tragarse mi auto.  
 Convención de cangrejos desde la roca húmeda sus afanes contemplan.  
 El azul se derrama como una camisa sobre el atardecer.  
 Marina cree en el mar.  
 Los marineros ya son otra cosa.  
 Escolleras bardadas por herrumbre los contemplan.  
 Y el mar, ¿a qué hora duerme?  
 Ya se ha resfriado para el atardecer.  
 Desde la ronca oscuridad un faro desvelado los contempla.

### **Marina**

Due ragazzi competono in giochi virili.  
 Sistemano coltelli sulle spalle, con le spalle si spingono tra loro fino

a restare distesi nella sabbia, i coltelli inchiodati sulla sabbia.

Le risate sono un rumore inebriante.

Alle loro spalle il delta si allunga come pianura pulita sull mare albeggiato gutturale.

C'è un vortice d'acqua. Fa saltare filigrane di schiuma. Inciampa nelle pietre e riprova.

Marina li guarda.

Mare e ragazzi giocano nella spiaggia.

Pinne di squalo, due velieri incrociano col giallo l'orizzonte mentre le impronte dei gabbiani si schizzano di sabbia.

Quando si finisce di guardare il mare?

Un indice nella sabbia disegna un piatto intorno al pesce sotto i raggi del sole.

Dove siete andati ragazzi all'ora dell'alta marea?

Adesso cercano il salvataggio dell'automobile contagiata di sale.

Sudano. Lo legano con le corde. Il mare indifferente lo strappa di nuovo ai corpi bruniti.

E' più facile spingere.

Aiuterebbe al mare a ingoiarsi la mia macchina.

Una convenzione di granchi dalla roccia umida i loro lavori contemplan.

L'azzurro si rovescia come una camicia sulla sera.

Marina crede nel mare.

I marinai sono già un'altra cosa.

Frangiflutti imbardati di ruggine li contemplan.

E il mare, a che ora dorme?

Già si e' freddato per il crepuscolo.

Dalla gutturale oscurità un faro insonne li contempla.

### Gravita el pasmo sobre los arrecifes

Orlas de espuma, aletas de la nave, como una manta raya extienden su velo efímero a los costados de la popa. Pesado de agua cae el encaje y alcanza la lejanía. Difuminado por el paisaje el miedo se desintegra y yo con él. El pasmo queda. Veinte metros bajo el agua el silencio habita. Mi aliento resplandece en satinadas medusas de plata. Me abandonan con rastro de burbujas. Allá en lo alto la luz del sol patina sobre la superficie de las pulidas aguas. Efervece la nostalgia de este adiós que no duele. Luz quebrada y promisoría aguardará mi regreso. He llegado al principio de la vida y sobrecoge su infinita quietud sin ambiciones. Vuelo entre torres catedralicias. Del aire me separa la frontera entre la vida y su origen remoto. Aguja fulgurante irradian luz a mis entrañas. Radiales muestran la ruta que nada obstaculiza. La majestuosidad me ha aceptado en su seno, soy una más en el cardumen azul de peces. Las torres de arrecifes abren camino. Luz y agua, padres fecundos, obsequian dones a quien hubiera ambicionado algún secreto de la eternidad. Jalados por la corriente los cuerpos ruedan. Destellos húmedos arroban mientras gravito en el sueño del agua. No codicio los tesoros de este reino, sólo doy cuenta de un paseo entre sus criaturas. Prendidos a las rocas los corales se extienden. Manchas vivas las circunvoluciones cerebrales de plantas-animales sensitivas. Dedos de fuego a su contacto quemán mi piel desnuda. La grácil pincelada en amarillo vibra escamas ante mis ojos. Fuga en exquisita aleta. La flora se suspende en el acuático valle. Gracia en punta, ondulante, es la luz reflejada en la piel de los peces. Dorsal aleta vibra. Congelo el movimiento y el cardumen me acepta entre los suyos. Soy una más flotando en la corriente y en ello recupero la primigenia dulzura. Entre los peces he perdido mi ser. No lo reclamo. Retorno a la energía de la cual no debiera partir. Los colores musitan en lo profundo como si alguno hubiese adormecido mis sentidos. Cuidan el sueño, los peces, a ratos invisibles. Turbulencia de arena en la que bogas te lleva a presentir la cercanía de los monstruos marinos. No enturbiarías los mares con enojos. Morirías conforme, por los dioses recuperada, después de haber contemplado la serena belleza de sus cadáveres calcáreos o su temor ante ti, pez dotado de brazos y cabellera suelta. Me sumerjo y gravito, vuelo sin nubes y sólo un pequeño descanso se anhela en la ladera de un infinito arrecife. Más allá de la profunda sonrisa llegará el pasmo. Una semana vendrá de insomnio por nostalgia cuando abandone las aguas. La templanza ha doblegado el infantil y repentino llanto. Ha quedado el asombro, la devoción, el agradecimiento, el estado de gracia por húmedo contagio.

## Gravita lo stupore sugli scogli

Frangere di schiuma, pinne della nave, come una manta estendono un velo effimero ai lati della poppa. Pesante d'acqua cade il pizzo e raggiunge la lontananza. Diffusa dal paesaggio la paura si disintegra ed io con lui. Lo stupore resta. Venti metri sotto l'acqua il silenzio abita. Il mio fiato risplende come raso di meduse d'argento. Mi abbandonano con un'impronta di bolle. In alto la luce del sole pattina sulla superficie delle lucide acque. Effervescente la nostalgia di questo addio che non duole. Luce rotta e promettente in attesa del mio ritorno. Sono arrivata all'inizio della vita e commoziona la sua infinita quietudine senza ambizioni. Volo tra torri di cattedrali. Dall'aria mi separa la frontiera tra la vita e la sua origine remota. Aghi folgoranti irradiano luminosità sul mio ventre. Raggi mi fanno vedere la rotta che niente ostacola. La maestà mi ha accettato nel suo seno, sono un'altra in più nel suo banco azzurro di pesci. Le torri degli scogli aprono il cammino. Luce e acqua, padri fecondi, regalano doni a chi avesse ambito a qualche segreto dell'eternità. Presi dalla corrente i corpi rotolano. Scintillii umidi estasiano mentre gravito nel sogno dell'acqua. Non desidero i tesori di questo regno, soltanto racconto una passeggiata tra le sue creature. Presi alle rocce i coralli si estendono. Macchie vive le circonvoluzioni cerebrali delle piante-animati sensitivi. Dita di fuoco al loro contatto bruciano la mia pelle nuda. La gracile pennellata in giallo vibra squame davanti ai miei occhi. Fuga in squisita pinna. La flora si sospende nell'acquatica vallata. Grazia in punta, ondulante, e' luce riflessa sulla pelle dei pesci. Dorsale pinna vibra. Fermo il movimento e il banco di pesci mi accetta tra i suoi. Sono un'altra galleggiando nella corrente e così riprendo la primigenia dolcezza. Tra i pesci ho perso il mio essere. Non lo richiamo. Ritorno all'energia dalla quale non si dovrebbe partire. I colori mormorano nel profondo come se qualcuno avesse addormentato i miei sensi. Curano il sogno, i pesci, a volte invisibili. Turbolenza di sabbia sulla quale galleggi ti porta a presentire la vicinanza dei mostri marini. Non scurire i mari con la rabbia. Morirai di conformità, per gli dei recuperata, dopo il contemplare la serena bellezza dei suoi cadaveri calcari o la sua paura davanti a te, pesce dotato di braccia e capigliatura sciolta. Mi sommergo e gravito, volo senza nuvole e solo un piccolo riposo si desidera nel pendio di un infinito scoglio. Al di là del profondo sorriso arriverà lo stupore. Una settimana verrà d'insonnia per nostalgia quando abbandoni le acque. La temperanza ha reso l'infantile e repentino pianto. Rimane lo stupore, la devozione, il ringraziamento, lo stato di grazia per umido contagio.

*Versiones al italiano, Gabriel Impaglione*

---

**"Tenemos materias primas que no controlamos los africanos sino los europeos y los norteamericanos, y para que puedan explotarlas de una manera práctica, totalmente gratuita, es necesario que pongan en África dictadores que no trabajan por los intereses de sus países sino por los intereses de las potencias occidentales. Esa es la triste realidad que vivimos en África pero que muy pocas veces se da a conocer". Donato Ndongo**

---

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-  
- 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

---

## Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.  
Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

---

**"Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton**